

**Universidad de Sevilla**



# **La voz necesaria: Mujer y periodismo de guerra**

---

**Análisis de un periodismo de guerra en desaparición desde una perspectiva de género y la ruptura del discurso androcéntrico**

**Ana Picón Gómez**

**Sevilla, 2016**

**Tutor: David Montero Sánchez**

Profesor investigador. Departamento Periodismo I

Área de conocimiento: Periodismo

# Índice

<b>Resumen.....</b>	<b>4</b>
<b>Palabras-clave .....</b>	<b>4</b>
<i>Introducción .....</i>	<i>5</i>
<i>Objetivos.....</i>	<i>6</i>
Objetivo general .....	6
Objetivos específicos .....	6
<i>Hipótesis.....</i>	<i>7</i>
<i>Metodología .....</i>	<i>8</i>
<b>1. Antecedentes y contexto histórico .....</b>	<b>9</b>
1.1 <i>Definición de periodismo de guerra.....</i>	<i>9</i>
1.2 <i>Contextualización: Mujeres a pie de guerra.....</i>	<i>10</i>
<b>2. El periodismo de guerra en peligro de extinción .....</b>	<b>15</b>
2.1 <i>Situación actual de la información bélica.....</i>	<i>15</i>
2.1.1 El periodismo ciudadano en la guerra .....	17
2.1.2 Agencias de noticias internacionales .....	18
2.1.3 El freelance: el nuevo periodista de guerra .....	19
2.1.4 La nueva forma de entender la guerra .....	23
2.2 <i>La mujer como periodista y corresponsal de guerra .....</i>	<i>24</i>
<b>3. Base teórica e introducción al análisis del discurso: cuatro periodistas en Siria .....</b>	<b>28</b>
3.1 <i>La invisibilidad de las mujeres en los medios.....</i>	<i>30</i>
3.2 <i>El estereotipo de género en los medios .....</i>	<i>31</i>
3.2.1 Sexismo en el lenguaje .....	32
3.3 <i>Elementos y focos de análisis.....</i>	<i>34</i>
3.4 <i>Cuatro periodistas españolas en Siria .....</i>	<i>35</i>
<b>4. Resultados del análisis.....</b>	<b>39</b>

<b>5. Conclusiones.....</b>	<b>44</b>
<b>Anexo.....</b>	<b>46</b>
Trabajo analizado de Mónica García Prieto .....	46
Trabajo analizado de Mayte Carrasco .....	47
Trabajo analizado de Rosa Meneses .....	47
Trabajo analizado de Cristina Sánchez.....	48
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>50</b>

## **Resumen**

El decir que la guerra es cosa de hombres es todavía hoy una expresión correcta. Las mujeres van abriéndose camino en todos aquellos espacios tradicionalmente dominados por varones, pero el género masculino sigue teniendo una mayor presencia, fuerza y, lo más importante, poder. En el ámbito de la información y el periodismo también nos enfrentamos a esta realidad, donde las mujeres han conseguido en las últimas décadas entrar con fuerza pero aún existen desigualdades que superar.

Este trabajo habla de esas mujeres y quiere destacar lo necesarias que son, no solo para conocer la realidad, sino para contarla. Se trata de un estudio con perspectiva de género sobre la situación actual del periodismo de guerra, abarcando la crisis en la que se encuentra esta profesión y sus características. Prestamos especial atención en las mujeres periodistas, corresponsales y reporteras de guerra, para conocer a través de ellas la historia de este periodismo y las condiciones en la que se encuentran hoy en día.

Con el objetivo de destacar la importancia de las mujeres como informadoras hemos realizado un repaso teórico de las prácticas androcéntricas en los medios de comunicación, hablando de la invisibilidad de la mujer, la reproducción de estereotipos y el sexismo en el lenguaje. Por último, para señalar e indagar en la necesidad y posibilidad de romper con estas prácticas realizamos un análisis de las informaciones de cuatro periodistas de guerra españolas: Mayte Carrasco, Mónica García Prieto, Rosa Meneses y Cristina Sánchez, eligiendo Siria como punto de unión entre ellas.

## **Palabras-clave**

Periodismo de guerra; Mujer periodista; corresponsal de guerra; género y comunicación; freelance; nuevo periodismo

## Introducción

La historia está contada por los vencedores, y los vencedores siempre son los hombres. La guerra ha sido siempre un territorio dominado por varones y el periodismo que se encarga de contarla también. La aparición de un número significativo de mujeres corresponsales en conflictos armados es un fenómeno prácticamente reciente. Esta mitad de la humanidad siempre ha estado ahí, pero de manera invisible. Un ejemplo bastante simbólico son las fuentes consultadas para la elaboración de la primera parte contextualizadora de este trabajo. Cuando se habla de periodismo de guerra en la historia, se habla de hombres que hacen periodismo de guerra; las mujeres, no están. Una de ellas es el libro *Ojos de una guerra*, de Felipe Sahagún, donde hace un repaso de la historia del periodismo de guerra en España desde su nacimiento hasta después de la dictadura franquista y, en el capítulo *Corresponsales españoles en el extranjero*, el autor destaca a casi cien periodistas españoles que han informado de la guerra, entre los que sólo aparece el nombre de una mujer.

Encontramos después en nuestro trabajo la necesidad de señalar la mala situación en la que se encuentra la profesión periodística en España para llegar a entender el periodismo de guerra que se ejerce en la actualidad. La principal característica de esta especialización en nuestro días es su lucha por sobrevivir tal y como la conocemos. El periodismo bélico se encuentra en peligro de extinción, motivado por cambios sustanciales consecuencia del avance de las nuevas tecnologías y la crisis mundial de un periodismo que se ve amenazado por el flujo de las comunicaciones sin fronteras. Fenómenos fundamentales que definen y construyen el actual periodismo de guerra son: el periodismo ciudadano, como fuente con un creciente protagonismo; las agencias de información, cada vez más presentes y sustitutivas de corresponsales tradicionales; el freelance como la nueva forma de trabajar de los periodistas en conflictos armados; y el nuevo concepto de entender las guerras, donde el periodismo y los periodistas son objetivo estratégico. Posteriormente, dentro de esta crisis general, estudiamos la situación de las mujeres como periodistas de guerra, siempre en una posición desigual y sufriendo unas dificultades mayores con el mismo trabajo que los hombres.

En la última parte de nuestro estudio nos centramos por tanto en conocer este periodismo bélico a través de los ojos y las manos de las mujeres. Con el objetivo de destacar la necesidad de que éstas formen parte en los medios de comunicación, presentamos el discurso androcéntrico que ha existido y sigue existiendo en la mayoría de los medios de comunicación y, concretamente, en lo relativo a los conflictos armados. Un discurso

androcéntrico reproducido a través de infinidad de estereotipos negativos hacia la mujer, así como la fuerte invisibilidad de las mismas. De ahí pasamos a realizar el análisis del discurso de las informaciones seleccionadas a cuatro periodistas españolas, especializadas en conflictos armados y con un escenario común, que es la guerra en Siria.

## **Objetivos**

### Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es conocer, analizar y examinar la situación del periodismo de guerra actual desde una perspectiva de género y centrándonos en las oportunidades de las mujeres para el desarrollo de su carrera como periodistas de guerra. Así como destacar la relevancia social y la necesidad de que ellas formen parte, de manera insubordinada, de esta especialización periodística profundizando en el contenido de sus trabajos como única forma de ruptura con la visión patriarcal y androcéntrica del periodismo y, por consecuencia, de la realidad social.

### Objetivos específicos

- Profundizar en la historia de las mujeres como periodistas de guerra en España hasta llegar a entender y explicar la posición actual en la que se encuentran.
- Recopilar y estudiar las condiciones actuales de los periodistas en conflictos armados con perspectiva de género.
- Analizar la situación actual de precariedad en el sector y falta de derechos laborales, focalizando nuestra atención en el periodista freelance.
- Recopilar datos específicos que ejemplifiquen y visibilicen las diferencias.
- Establecer una base teórica fundamentada para entender y demostrar la existencia del discurso androcéntrico en los medios de comunicación.
- Analizar el contenido realizado por cuatro mujeres periodistas de guerra españolas para tratar de descubrir si rompen con el discurso androcéntrico tradicional o lo mantienen.

## **Hipótesis**

En este trabajo partimos de la hipótesis de que el número de mujeres españolas como informadoras en los frentes de guerras internacionales ha incrementado significativamente desde finales de siglo XX e inicios del XXI. El pasado siglo abrió las puertas para avanzar hacia un periodismo de igualdad, donde las mujeres empezaron a escribir sobre temas lejanos a los asignados por estereotipos como eran la moda, belleza o maternidad. No obstante, creemos que la diferencia entre ambos sexos sigue siendo latente y que el número, la visibilidad y los reconocimientos hacia periodistas hombres es mayor que hacia mujeres, lo que mantiene la desigualdad en el sector.

La crisis y precariedad actual que existe en nuestro país en el sector periodístico afecta de forma diferente según el tipo de información. Según nuestra hipótesis, las informaciones relativas a las guerras están en descenso. Además, defendemos la idea de que solo es posible ofrecer una información de calidad a través de personas especializadas que vivan en primera línea los acontecimientos, los periodistas de guerra. Sin embargo, estos están siendo sustituidos por las agencias y el periodismo ciudadano. En este contexto el periodismo de guerra se encuentra en peligro de extinción, donde las condiciones de los periodistas que cubren los conflictos son inseguras e inestables, y asumiendo cada vez más importancia el papel de freelance. En este sentido además, la idea en nuestro análisis es encontrar esta situación endurecida si lo hacemos desde una perspectiva de género.

Defendemos en nuestro trabajo que la visión de mujeres periodistas especializadas en conflictos armados es necesaria para avanzar en el camino hacia una igualdad real. Tradicionalmente, y todavía en la actualidad, han informado mayoritariamente hombres sobre cuestiones y conflictos protagonizados por hombres, dando a las mujeres el papel de víctimas o daños colaterales de una guerra. Las mujeres son las únicas que pueden ver más allá en una guerra, las primeras que mirarán con perspectiva de género. Y las que tienen una mayor capacidad de reconocer y denunciar el machismo y las violaciones de derechos humanos a las mujeres a través del empoderamiento y protagonismo de mujeres y no de su encasillamiento como el sexo débil.

## Metodología

En la etapa inicial de nuestro trabajo, la metodología utilizada para la recolección de información ha sido una completa revisión bibliográfica particular. En todos los apartados de nuestro estudio hemos recurrido a fuentes tanto bibliográficas como electrónicas en la web: Libros, investigaciones de universidades, datos de asociaciones y organismos relacionados con el periodismo, etc. Destacando obras que nos han resultado de especial ayuda como *Conflictos armados, géneros y comunicación* (2015) en lo referente a temática general y autores como *Alejandro Pizarroso Quintero*, del que hemos encontrado diferentes libros y estudios de nuestro interés, tanto en lo referente a historia del periodismo en España como en todo lo relacionado con la especialización del periodismo de guerra.

Paralelamente a la recopilación de información, ideas y la base teórica consultada y seleccionada, nuestra metodología empleada ha sido cualitativa, puesto que en este trabajo vamos a tratar de comprender la realidad actual del periodismo de guerra y de la figura del periodista, siempre desde una perspectiva de género. Lo que a nuestro entender requiere de una mirada feminista, crítica y con un objetivo concreto, que es la denuncia por las condiciones desiguales y la defensa de la necesidad de que existan mujeres periodistas apoyándonos en una base argumentativa.

Por otro lado, la última parte de nuestro trabajo tratará de la realización de un análisis del discurso que llevaremos a cabo a partir de una base teórica presentada en el tercer punto de nuestro índice. Estudiamos la existencia de un discurso androcéntrico en los medios de comunicación y sus diferentes representaciones, a través de académicos investigadores, lingüistas, teóricos y expertos de la materia que lo avalan. Libros como *Los medios de comunicación con mirada de género* (2008) o *La mujer y la sociedad de la información ¿Existe un lenguaje sexista?* (2007) han sido clave para el desarrollo de esta parte.

Finalmente, para la realización de nuestro análisis seguimos unas pautas definidas anteriormente en el punto teórico, donde nos centraremos en la identificación de las rutinas androcéntricas reflejadas en estereotipos y la invisibilidad de las mujeres. Así estudiamos el trabajo realizado por cuatro periodistas: Mayte Carrasco, Mónica G. Prieto, Rosa Meneses y Cristina Sánchez. Periodistas que tienen tres puntos en común: son españolas, están especializadas en la información sobre conflictos armados y han informado sobre la guerra en Siria.



## **1. Antecedentes y contexto histórico**

### **1.1 Definición de periodismo de guerra**

Es difícil encontrar manuales técnico-teóricos sobre qué es y la forma en que se ha de ejercer el periodismo de guerra. En muchas facultades de Periodismo, como es el caso en la Universidad de Sevilla, no se estudia esta especialización periodística que, como mucho, puede ser nombrada vagamente en alguna asignatura. Sin embargo, sí se incide cada vez más en el mundo académico en la necesidad de que exista el periodismo especializado. La figura del periodista como aquella persona polivalente que puede informar de cualquier acontecimiento que demande el público ha de ser sustituida por periodistas especializados en diferentes temáticas como son la economía, cultura, política nacional e internacional o, como interesa en este estudio, los conflictos bélicos. Teóricos como Fernández Obregón (1998) defienden que “el periodista de nuestro tiempo debe poseer unos conocimientos teóricos y técnicos que le conviertan en especialista en comunicación dentro de una sección específica de la información periodística”, ya que “los individuos tienen necesidad de recibir una información con una mayor elaboración y un tratamiento más profundo de los hechos”. Las nuevas tendencias buscan periodistas polivalentes en conocimientos multimedia pero especialistas y expertos en una temática concreta (Tuñez, Martínez y Abejón, 2010:89-92).

Entendemos que cada conflicto armado, cada guerra, responde a una complejidad que requiere un esfuerzo de especialización y conocimientos de aquella persona que vaya a informar sobre el asunto, y que “un corresponsal de guerra debe adquirir técnicas específicas que, unidas a la experiencia y la prudencia, eviten, en la medida de lo posible, los indudables y crecientes riesgos que corren” (Pizarroso, 2007:9). Por tanto, y a partir de los diferentes enfoques consultados sin encontrar una definición exacta, podemos definir como periodismo de guerra aquella especialización periodística que se encargará de informar sobre conflictos armados, a través de corresponsales, reporteros, enviados especiales y fotoperiodistas, que son profesionales especializados en la materia.

Tenemos que señalar la importancia de este periodismo incidiendo en la clara capacidad decisiva de la opinión pública en un conflicto, que está fuertemente determinada por lo que dicen los medios de comunicación. Además, la historia del periodismo de guerra y de la propaganda política siempre han estado estrechamente vinculadas, entendiendo propaganda como “la expresión de una opinión o acción por individuos o grupos, deliberadamente

orientada a influir opiniones y acciones de otros individuos o grupos para unos fines predeterminados y por medio de manipulaciones psicológicas” (citado en Pizarroso, 2007:26). Es clara así, la necesidad de que exista un periodismo de guerra independiente y de calidad, como contrapeso a la propaganda de los Estados en guerra.

## **1.2 Contextualización: Mujeres a pie de guerra**

Para entender la situación actual en la que se encuentra la información bélica como especialización del periodismo español y el papel de la mujer dentro de la misma, es importante hacer un esbozo de la historia y evolución del periodismo de guerra en España. Lo contamos a través de los nombres olvidados en los manuales de texto de las mujeres periodistas -corresponsales y reporteras- que también lo han construido.

El periodismo de guerra en España nace en 1893 -salvo algún precedente a mediados del siglo XIX- cuando muchos periodistas españoles empezaron a cubrir informativamente los conflictos bélicos en el norte de África. Por la proximidad tanto geográfica como política en estos países, la información de los conflictos norteafricanos será constante. Durante finales de siglo y las primeras décadas del siguiente, fueron miles de periodistas los que informaron desde diferentes escenarios norteafricanos de tensión (Palomares, 2014:57-60). En este momento finisecular, el periodismo de información como sustitutivo al de opinión es ya un hecho y el periodismo bélico especializado comienza a abrirse camino en los medios españoles. Nos encontramos ante el tipo de periodismo que evolucionaría para convertirse en lo que conocemos hoy: un periodismo de empresa donde la publicidad y la información se combinan con el objetivo de obtener beneficio económico (Pizarroso, 1994:283).

Es en este contexto, cuando empieza a ser deficitaria la propaganda que supone el periodismo de opinión que existía donde los periódicos eran los altavoces de los partidos políticos, es en el que empieza a desarrollarse un periodismo más imparcial y de mayor calidad. Y es en esta pequeña expansión del periodismo (pues las inestabilidades políticas la irán frenando) a finales de siglo XIX y principios del siguiente, cuando se desarrolla el periodismo de guerra especializado. Los periodistas empiezan a narrar las historias como testigos directos, destaca su proximidad a los lugares de batalla, utilizando diversas fuentes de información. Todo esto supone una calidad en un periodismo mucho más valorado en aquella época, por lo inédito, que tiene una gran difusión e impacto en la opinión pública. Bien es cierto que este

periodismo, como la guerra, es territorio de hombres, aunque no tardamos muchos años en escuchar el primer nombre femenino.

Algunos estudios señalan a **Concepción Arenal** como la primera mujer que escribió sobre asuntos bélicos. Arenal es una reconocida precursora del feminismo en España, ilustre escritora y solidaria mujer. Fue nombrada en 1871 secretaria general de la Cruz Roja de Madrid y acompañó y atendió a soldados heridos, de ambos bandos, en la tercera guerra Carlista, lo que después motivaría la publicación de los *Cuadros de guerra* a través de su propia revista *La Voz de la Caridad* (Simón, 2014:4). Sin embargo, sus colaboraciones con la prensa, aunque numerosas a lo largo de su vida, son puntuales y no se le puede definir como periodista.

Es en la campaña de principios del siglo XX en Melilla, donde ya encontramos un amplio despliegue de periodistas cubriendo el conflicto, cuando aparece la primera mujer reconocida como corresponsal de guerra en la historia del periodismo español. Se trata de **Carmen de Burgos**, conocida profesionalmente con el apodo de *Colombine* (con el que firmaba sus publicaciones) cuando es enviada en 1906 por *El Heraldo de Madrid* a Marruecos (Castillo Martín, 2003). Esta mujer también fue la primera redactora oficial de un periódico en el país y escribiría posteriormente relatos sobre la I Guerra Mundial (IGM).

El final del siglo XIX y principio del XX es conocido en occidente como la edad de oro para la prensa y el periodismo. España, como en otras muchas cuestiones, fue con retraso, dado el escaso desarrollo y el elevado índice de analfabetismo en estos años, no puede definirse este momento como “edad de oro”. Fue después de la IGM, ya entrado los años 20, cuando fue reduciendo el analfabetismo de la población, especialmente de las mujeres. Un periodo de grandes transformaciones económicas, urbanísticas, educativas, legislativas y sociales, por supuesto en materia género, las mujeres empiezan a conquistar espacios y derechos en España (Pizarroso, 2010:1-2).

**Sofía Casanova** es una de las periodistas más populares de la época, con más de 1200 textos publicados en periódicos y revistas entre los que podemos destacar *El Liberal*, *La Época* y *El Imparcial* entre otros, y fuera de las fronteras españolas en el *New York Times* o en la *Gazeta Polska*. Para *ABC* estuvo escribiendo durante casi 20 años. Aunque Burgos fuera la primera corresponsal de guerra, Casanova fue la primera con mayor continuidad, cubriendo la IGM y

La Revolución Rusa en 1917 (Turrión, 2014). Esta periodista es un ejemplo de la neutralidad a la que se vieron inducidos los periodistas de la época por el gobierno que pedía cooperación con su actitud y posición internacional (Sagahún, 2001:234). A pesar de sus ideas profundamente católicas y conservadoras, así como su aversión al comunismo, Casanova llegó hasta la URSS, donde realizó una entrevista Trotski, ministro de Negocios Extranjeros.

La presencia de las mujeres siempre fue escasa en los conflictos armados, pero es justo destacar el trabajo elaborado por las pocas que estuvieron, en base precisamente a la excepcionalidad que le permitía ejercer esta profesión. Durante los años consiguientes fueron entrando más mujeres en los periódicos, marcado en gran medida de la concesión de derechos hacia ellas que trajo la II República. No como corresponsales de guerra, encontramos a Josefina Carabias, la primera periodista española enviada como corresponsal política en el extranjero y Mari Luz Alonso, la primera mujer en dirigir un periódico, *La Vanguardia*, durante la guerra civil<sup>1</sup>.

La expansión del periodismo en general, y de la especialización concreta de información bélica, que no había hecho más que comenzar, se ve frenada en 1936 cuando España entra en una Guerra Civil. Un conflicto que se convierte en el escenario de trabajo de casi un millar de corresponsales internacionales, entre los que encontramos los nombres de grandes figuras literarias como Ernest Hemingway, John Dos Passos o George Orwell, entre otros (Preston, 2007:16). Además, en este conflicto encontramos por primera vez una importante presencia femenina de profesionales de la información, aunque en inferioridad numérica, destacan nombres como el de Gerda Taro, Martha Gellhorn, B. Alving, K Bowler o Virginia Cowles (Jar Couselo, 2009:41-43). Mientras, los medios de comunicación nacionales dejan de ser informadores para convertirse en actores del conflicto, los periodistas “pasaron a ser combatientes activos que, en uno y otro bando, defendieron su causa con el arma que mejor conocían: la palabra” (Sagahún, 2001:237) Esta guerra supone la caída de la II República Española, dando comienzo en 1939 a la dictadura franquista y acabando así con todo avance en las libertades sociales, entre ellas se eliminó todo progreso, aunque todavía fuera insuficiente y existiera censura, en la libertad de prensa.

---

<sup>1</sup>Más información en: <http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20150922/54435276929/maria-luz-morales-periodismo-mujeres-espana-directoras-la-vanguardia-prensa-historia-franquismo-cine.html>

Con la llegada de la dictadura militar las mejoras en los derechos de las mujeres también desaparecen junto a la República. El régimen franquista relega a esta mitad de la población al hogar y las mujeres eran consideradas menores de edad sometidas a la voluntad de sus maridos<sup>2</sup>. El periodismo se convierte en un servicio al régimen y sufre un estricto control y censura y las pocas mujeres que salían de casa para ejercer la profesión estaban casi obligadas a hacerlo a través del conocido “periodismo femenino”, tratando temas estereotipados hacia la mujer como moda, belleza, hogar, sociedad o educación. Además estas publicaciones femeninas se convierten en guías femeninas de comportamiento, de acuerdo al adoctrinamiento de la Iglesia. Para estudiar en la Escuela de Periodismo, fundada en 1941, estaban obligadas, igual que los hombres, a tener “buena conducta, carecer de antecedentes penales, ser militantes de FET-JONS y la plena adhesión al Movimiento” (Carballar, 2015:81).

En cuanto al periodismo bélico durante la dictadura los estudiosos señalan el protagonismo casi absoluto de la información nacional, simplificando y desinformando el tratamiento de los discursos internacionales, además de la escasez de analistas de política internacional (Sahagún, 2001:244) Por tanto, la falta de interés en España de los asuntos internacionales sumada a la falta de actuaciones de las Fuerzas Armadas y a la falta de especialización, pues los medios de comunicación estaban ligados a intereses de propaganda oficial y partidistas de un régimen dictatorial, hacen que el periodismo de guerra se desarrolle con retraso respecto al resto de Europa (Pizarroso, 2007:33).

Nos encontramos ante una larga dictadura donde, dentro de las restricciones y falta de libertades, se producen cambios y ya en los últimos años podemos destacar algunas periodistas que se desvincularon de los temas estereotipados y empezaron a trabajar con asuntos de la vida pública. Periodistas como Pilar Narvi3n (política e internacional) y **Carmen Sarmiento** (internacional, guerras y problemas humanitarios). Destacamos el trabajo de Sarmiento, que comenzó a trabajar en TVE en el año 1968 y consiguió ser la primera corresponsal de guerra de la cadena pública (Caballar, 2015:153), además de ser la primera mujer española que hizo periodismo estrechamente ligado al feminismo en este medio. Un mérito mayor si lo entendemos en un contexto que no facilitaba la labor, algo que

---

<sup>2</sup> Veáse CARBALLAR DURÁN, Olivia (Universidad de Sevilla): “Los derechos de la mujer”, en *La situación de las mujeres periodistas en Sevilla durante el franquismo y la incipiente democracia*. 2015, p. 61-66.

ella misma afirmaba en una entrevista de El Mundo (2000), realizada por Carmen Rigalt, en la que decía: “Cuando llegué a televisión, la información internacional estaba en manos de los tíos y para ser corresponsal de guerra tuve que luchar mucho. En nuestra profesión el poder también lo tienen los hombres [...] Hice un esfuerzo muy superior al de los hombres de mi generación”<sup>3</sup>.

Muchos hablan de que la participación de las mujeres en la prensa era ya imparable tras grandes referentes como Josefina Carabias, pero lo cierto es que no será hasta la muerte de Franco y la transición política en España cuando se produce la entrada definitiva, activa, libre y real de las mujeres en la prensa española. Los cambios y la renovación en el periodismo español se producirán de forma paralela a los cambios políticos y sociales en el país. En las últimas décadas del siglo pasado el periodismo vive “la instauración de la democracia; la derogación de la Ley de Prensa de 1966 y la libertad de expresión; la consolidación de nuevos grupos empresariales y desaparición de la cadena del Movimiento; la liberalización de la profesión y redefinición de las asociaciones de la Prensa y de otras organizaciones profesionales, y en resumen, el cambio de valores en la población a la que se dirigen los medios de comunicación” (Humanes, 1998:2). Se produce así un relevo generacional en las redacciones y oficinas de los medios de comunicación, muriendo el periodista tipo del franquismo. Es entonces cuando la llegada de las mujeres a las redacciones de los medios de comunicación empieza a ser constante.

En lo que respecta al periodismo de guerra se produce ahora, tras la dictadura, una tardía especialización, y ligada a ella el señalado incremento de periodistas de guerra, donde las mujeres ya forman parte. Entre los nombres más recientes de las españolas que nos han contado y cuentan la guerra podemos destacar algunos como Maruja Torres, Olga Rodríguez, Mercedes Gallego, Ángela Rodicio, entre otras muchas como las que estudiaremos en este trabajo: Mónica García Prieto, Mayte Carrasco, Rosa Meneses y Cristina González.

---

<sup>3</sup> Véase la entrevista disponible en: <http://www.elmundo.es/magazine/m43/textos/carmen1.html>

## **2. El periodismo de guerra en peligro de extinción**

El periodismo español se encuentra sumergido en una profunda crisis. Esta es la más importante de las afirmaciones que podemos realizar apoyándonos en los estudios y análisis sobre el tema, algo que pocos especialistas ponen en duda.

Cuando hablamos de crisis en el periodismo nos referimos a una doble crisis, en primer lugar de identidad y credibilidad, consecuencia del impacto que ha supuesto la llegada de las nuevas tecnologías, que han provocado la apertura de la información y comunicación a nivel global. A la que se suma, en segundo lugar, la crisis económica en el sector laboral de la actividad periodística, en su tradicional y constante pelea por ser rentable. Este problema se ha visto acentuado por la situación del país, donde existen altos índices de paro en muchos sectores y en el caso del periodismo, un paro estructural unido a la precariedad de los trabajadores.

“La doble crisis nos atenaza no desde que empezó la crisis económica, en 2007, sino una década antes, cuando en los 90, las nuevas tecnologías empezaron a poner en manos de los ciudadanos la información de forma gratuita y llegaba mucho más rápida de lo que estaban acostumbrados a recibirla, incluso mediante la radio y la televisión. Es la crisis que ha provocado en el periodismo las nuevas tecnologías, a la que después se ha sumado la crisis económica en el sector periodístico” (Del Riego, 2013:6)

### **2.1 Situación actual de la información bélica**

Dentro del periodismo nos interesa la problemática que sufre el periodismo especializado en conflictos armados, donde no son pocas las voces que advierten de su peligro de extinción. La figura del corresponsal clásico, el que tenía una situación laboral garantizada, está desapareciendo. Una vez concienciados de la situación general del periodismo en España nos interesa saber cómo afecta a la especialización periodística en la que se centra nuestro estudio.

Sobre los problemas económicos, podemos destacar el fuerte impacto de la crisis en esta sección de los periódicos y medios, siendo una de las más perjudicadas, de ahí que se hable constantemente de su peligro de extinción por parte de corresponsales, periodistas y académicos de la comunicación. Entre las principales preocupaciones de corresponsales internacionales se encuentra la precariedad laboral y económica. Señalan que este es el “principal obstáculo actual para el ejercicio de la profesión periodística, muy especialmente

en corresponsalías extranjeras que siguen sufriendo continuos recortes económicos”<sup>4</sup>. En el caso de los periodistas de guerra, que no olvidemos que también son corresponsales en el extranjero pero en zonas de conflictos armados, esta situación se agrava. Menores retribuciones y medios económicos suponen menor seguridad, que es fundamental para poder ejercer su trabajo.

Son los problemas económicos, más que el avance de las nuevas tecnologías o la dictadura de la inmediatez, lo que ha empujado al cierre de cientos de corresponsalías internacionales de los medios españoles. Manteniéndose fijas algunas corresponsalías en puntos claves para el mundo occidental como Bruselas, Washington o Londres. Pero difícilmente una corresponsalía fija en una zona tradicionalmente en conflicto como Oriente Próximo o el continente africano. Ejemplos son el periódico ABC, que a finales del siglo XX tenía 22 corresponsales, 12 de internacional y, en 2010 decidió prescindir de todas las corresponsalías que le quedaban excepto la de Londres y Washington, para abaratar costes. Es también un reflejo la SER, que en septiembre de 2010 solo contaba con una corresponsal de plantilla, en Bruselas (Molina, 2012:8). Sin embargo, aunque los medios llevan años cerrando corresponsalías, y sin abrir otras, como afirma Molina (2012:24) “nunca ha habido tantos periodistas recorriendo el mundo. Locales [colaboradores], peor remunerados que los nacionales, freelances, sin relación contractual con el medio, y agencias internacionales rellenan el hueco que dejan vacío corresponsales en retirada”.

Podemos destacar, como factores fundamentales que definen la información bélica en los medios de comunicación actuales, cuatro afirmaciones que justificamos en esta parte de nuestro trabajo: El conocido como **periodismo ciudadano** se ha convertido, en muchos casos, en una forma de obtener información sobre la guerra que los medios utilizan como sustituto de la información de un corresponsal especializado; la **información de agencias** sobre la guerra tiene cada vez mayor protagonismo en los medios, en detrimento de la calidad que ofrecen los periodistas especializados y exclusivos de un medio; el fenómeno **freelance** se ha convertido en la nueva forma de ser/trabajar del corresponsal de guerra; y el **nuevo concepto de guerra** y la aparición de los nuevos grupos terroristas obstaculiza aún más la situación de los periodistas de guerra, que se convierten en un objetivo, sufriendo un mayor riesgo de ser asesinados o secuestrados.

---

<sup>4</sup> Nota de prensa sobre el Encuentro de Corresponsales ENACPEN: <http://reportarte.es/2015/10/encuentro-de-corresponsales-enacpen-2-principales-conclusiones/>



### 2.1.1 El periodismo ciudadano en la guerra

Una de las principales características en la actualidad es la capacidad de cualquier persona en cualquier parte del mundo de ser fuente de información sobre un acontecimiento noticioso del que sea testigo. Ahora mismo es difícil que allí donde se produzca la noticia no haya alguien con un dispositivo móvil que pueda grabar lo que está pasando. Es lo que algunos llaman reporteros ciudadanos, creando así el conocido concepto de *periodismo ciudadano*. Pero este nombre es criticado por muchos estudiosos de la materia, pues en realidad no se trata de periodismo y no puede ser un sustitutivo. Es un complemento, una fuente más, que lo enriquece.

En el caso de los conflictos armados, este fenómeno cobra especial protagonismo, y no son pocas las veces que encontramos grabaciones, fotografías e información que los medios consiguen a través de estos mal llamados *reporteros ciudadanos*. El escenario bélico que nos interesa, Siria, es un buen ejemplo de la importancia que tiene este periodismo en la actualidad. La revista Time publicaba en octubre del 2014 un artículo denominado *Citizen Journalists Playing a Crucial Role in Syrian War*, donde señala que algunos de los informes más influyentes recibidos para informar de los ataques contra la estratégica ciudad siria de Kobani y del conflicto sirio en general, “no están surgiendo de los medios de información convencionales”, sino de los “periodistas ciudadanos”<sup>5</sup>. Además de la creación de diferentes webs y plataformas virtuales donde los ciudadanos informan de lo que está pasando en la guerra siria (Comités de Coordinación Local de Siria, Syria Tracker, Raqqa Is Being Slaughtered Silently)<sup>6</sup>. Muchas personas sirias, ante la censura y situación del país, han desarrollado habilidades periodísticas para informar al mundo entero y hasta se han convertido en fuentes fiables para importantes medios internacionales como New York Times, AP y Reuters, entre otros. Ejemplo es Rami Abdul Rahman (seudónimo) que creó un *Observatorio Sirio para los Derechos Humanos* donde un total de cuatro hombres los que recopilan la información enviada por más de 200 activistas en el terreno<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup>Más información en: <http://time.com/3481790/syria-journalism-kobani/>

<sup>6</sup> Véase el artículo: <http://www.periodismociudadano.com/2016/03/04/5-medios-ciudadanos-para-informarte-del-conflicto-en-siria/>

<sup>7</sup> Más información en <http://ijnet.org/es/blog/como-los-ciudadanos-de-siria-desarrollan-habilidades-periodisticas-con-etica> y [http://www.syriaahr.com/en/?option=com\\_news&Itemid=2&nt=1](http://www.syriaahr.com/en/?option=com_news&Itemid=2&nt=1)

Todo esto es muy positivo, le da valor añadido a la información, pero como señala Martínez (2006:15) “Internet no ha convertido de repente a todo el mundo en periodista: simplemente le ha dado voz, le ha dado la oportunidad de publicar. Y precisamente por ello es ahora cuando son más necesarios los buenos periodistas: los profesionales que verifiquen, contextualicen y puedan acreditar la veracidad necesaria de los mensajes”.

Así, es necesario que los medios de comunicación entiendan que este fenómeno no puede ser sustitutivo de la información ofrecida por los profesionales, al contrario de como está sucediendo en muchos casos donde la figura de estos ciudadanos que ofrecen información por ser testigos de los hechos, supone un incremento de la competencia y disminución del precio de la información o las responsabilidades.

### 2.1.2 Agencias de noticias internacionales

La información de agencias de noticias siempre ha estado presente en los medios de comunicación, desde la creación de las mismas con el nacimiento del periodismo como negocio que, como cualquier negocio, tiene como objetivo principal la obtención de beneficios.

Podemos afirmar que los medios acuden a la información de agencias cuando no tienen la capacidad/voluntad por enviar o tener fijo un periodista en el lugar donde se producen los acontecimientos. La información de agencia siempre supone una menor inversión económica para obtener la información en la que, sin embargo, merma la calidad. De ahí la idea de que muchas veces los medios que tienen capacidad económica manden corresponsales internacionales con el principal objetivo de poder decir que están presentes, y que son un medio de calidad.

Quando hay guerras u otro tipo de enfrentamientos armados, al menos en sus primeras etapas, los medios de comunicación aumentan considerablemente las audiencias y en consecuencia sus ingresos publicitarios [...] Muchas empresas de comunicación se plantean enviar un corresponsal a la zona de conflicto para, independientemente de la información que ofrecen, poder decir que están ahí. Es una mera cuestión de marketing y competencia empresarial (Pizarroso, 2007:41).

Pero cuando estos conflictos son continuados en el tiempo pierden interés y los medios vuelven a las agencias. Es el caso de lo que ha pasado en Siria, donde hubo un mayor número de corresponsales en el inicio del conflicto, alrededor del año 2012, y actualmente, en el año 2016, predomina la información de agencia. Unido a otros factores determinantes, como la alta peligrosidad de los profesionales de la información en el terreno.

Como señala Pizarroso (2007:7) “la diferencia fundamental entre los corresponsales de guerra de la prensa escrita y los de las agencias es que estos últimos suelen ser anónimos. Sus prioridades, además, son distintas de las de sus compañeros en la prensa y, para ellos, prima la rapidez”. Las agencias funcionan con teletipos, que son textos informativos donde se producen los datos de los acontecimientos, de forma, como señalamos, rápida. “Además sus informaciones suelen ser más escépticas y neutrales”. El tipo de información que, por lo general, ofrece un corresponsal y una agencia no tiene nada que ver. Un corresponsal lo hará de forma exclusiva para un medio, escribiendo con mayor profundidad en los hechos, dando una interpretación, dando una calidad al producto informativo que en muchos casos denota hasta la pasión de los profesionales por su trabajo. Mientras una agencia, trabajará para todos aquellos que paguen por sus teletipos, centrándose en los datos y en la inmediatez de los mismos.

Olga Rodríguez, reconocida corresponsal de guerra española, denuncia que “los recortes tanto de profesionales como de corresponsalías han propiciado que la visión de los temas internacionales se reduzca prácticamente a la de las dos principales agencias de noticias: Associated Press y Reuters. Mismos enfoques, misma redacción o mismos planos: algo muy grave que atenta contra la multiplicidad de miradas”<sup>8</sup>.

### 2.1.3 El freelance: el nuevo periodista de guerra

La palabra *freelance* se ha popularizado en diferentes sectores laborales y no son pocos los que la utilizan para describir su situación de autónomos (Argiz, 2006:29). En el periodismo, al freelance se le traduciría en español como *periodista independiente*, sin embargo, ya existe una asociación de este término como periodista en conflictos armados. También puedes ser

---

<sup>8</sup> Declaraciones de Rodríguez en la decimocuarta edición del Laboratorio de Periodismo de la Asociación de la Prensa de Madrid (APM), información disponible en <http://www.apmadrid.es/los-corresponsales-de-guerra-huyendo-del-estereotipo-de-indiana-jones/>

un periodista freelance dentro de tu propio país, o en otros países que se encuentren en conflicto, de hecho los hay. La diferencia es que el freelance se ha convertido casi en la única opción para obtener información de guerra de primera mano, desapareciendo poco a poco la figura de los *periodistas de plantilla*.

La situación de crisis estructural que vive el periodismo en nuestro país motiva que esta forma de ejercer la profesión esté cada vez más presente. Hay un gran número de periodistas que no tienen oportunidades en los medios y ser freelance se convierte en la única alternativa si quieren ejercer como tales.

Para los medios de comunicación es mucho más cómodo y económico comprar informaciones de diferentes profesionales independientes que tener periodistas y corresponsales propios. Sobre todo en España, donde no están obligados a establecer convenios de protección con los profesionales. Como relata la freelance española Leticia Álvarez<sup>9</sup>:

Yo me he dado cuenta que la mayoría [de periodistas en los conflictos armados] somos freelance, no solo en España, también en otros países como Francia o en Italia. Pero en otros países tienen convenios establecidos, los franceses cuando hacen una cobertura así les pagan el hotel, el seguro, el chaleco, unos mínimos. En los medios españoles eso no está, lo tienes que negociar tú. A mí me respondieron bien, pero hay muchos compañeros que no, y han ido sin seguro y sin chalecos.

Es en el siglo XXI cuando el número de freelance comienza a incrementar fuertemente, el 11 de septiembre es señalado por algunos como una fecha clave para el cambio en el tratamiento informativo de conflictos armados, principalmente los referentes al mundo islámico, es decir aparecen los nuevos escenarios y palabras clave (guerras en oriente próximo, terrorismo islámico, yihadista, etc). Esto fue potenciado por la guerra Iraq, donde los periodistas freelance ya suponen un número mayoritario de informadores del conflicto (Podestá, 2005:84).

Es cierto que el periodista independiente y autónomo siempre ha existido, pero el protagonismo actual, aparte de por el incremento cuantitativo, se debe a las condiciones que se ven obligados a aceptar y que han hecho resonar secuestros y asesinatos de muchos periodistas en el mundo.

---

<sup>9</sup>Leticia Álvarez en una entrevista realizada en 2014. Recuperada en junio de 2016 de: <https://www.youtube.com/watch?v=3tjjqM1rEgg>

Es triste que una de las principales razones de que se empiece a hablar de ellos sea el hecho de que cada vez muere un mayor número de periodistas en diferentes conflictos. Al hecho trágico de sus muertes se añaden, en el caso de los freelance, las reivindicaciones de familiares, amigos y compañeros de profesión que exigen para ellos mayor seguridad en el trabajo y mayor cobertura por parte del medio para el que trabajan (ARGIZ, 2006:27).

En el caso del periodismo español han muerto freelance de guerra como Miguel Gil, José Couso y Julio Anguita Parrada, junto a más nombres de profesionales secuestrados como los periodistas Javier Espinosa, Ricardo García Vilanova, Marc Margineda, Antonio Pampliega, José Manuel López y Ángel Sastre, estos últimos todos en Siria.

Entre los factores que motivan esta nueva realidad del periodismo muy importante es el factor tecnológico, no solo los problemas económicos, porque sabemos que dinero hay en los grandes medios de comunicación, que forman parte de grandes grupos económicos.

El cambio de paradigma es casi lógico. Antes, los corresponsales de guerra eran prácticamente la única referencia que teníamos en las zonas de conflicto. Con la tecnología, la información vuela de una punta del planeta a la otra en cuestión de segundos. Si queremos enterarnos de qué ha pasado, vamos a Twitter. Ahora, tan solo basta con 140 caracteres para leer el titular, y mucha gente tan siquiera pasa de ahí. ¿Dónde deja eso a los corresponsales de guerra? En un papel secundario, porque no han desaparecido. El problema es que el cambio de modelo ha obligado a muchos de estos corresponsales a convertirse en periodistas *freelance* sin puesto fijo en los periódicos, que ya hace mucho que renunciaron a tener personal estacionado de forma permanente en zonas de conflicto. Y eso ha ido en detrimento de la seguridad de los propios periodistas, que cuentan con menos medios -y menos dinero- para llevar a cabo su trabajo. (ARIZA, 2016)

Así, la mayoría de periodistas freelance actualmente, según las declaraciones que he consultado para este trabajo, confirman que lo son por falta de oportunidades, prefiriendo siempre la estabilidad que te puede dar un medio a través de un contrato o similar. Todos los freelance que he estudiado coinciden en que son más las desventajas de ser periodista independiente que las ventajas. Mayte Carrasco, una de las periodistas que analizamos en este trabajo, señala que empezó “siendo reportera freelance por obligación y no por vocación, como ahora que sí lo soy” y que esta forma de trabajar le da “muchísima libertad, de movimiento y de tiempo”<sup>10</sup>. Carrasco estuvo cubriendo la guerra siria un mes y medio, después de pasar un mes antes en Beirut (Líbano) haciendo contactos, y afirma que esto es algo que a una

---

<sup>10</sup> Declaraciones en 2013 para el Encuentro de Corresponsales ENACPEN: "Corresponsalías y Periodismo en Crisis e Imagen Exterior de España". Disponibles en <https://www.youtube.com/watch?v=iQvX9DbMNM8>

persona de un medio le puede resultar más difícil. Esta profesional también habla de independencia: “Somos más libres porque podemos decir que no; como un compañero en Siria que dijo que no cuando una televisión le dijo que tenía que decir que los libios estaban unidos a Al Qaeda cuando entonces no había pruebas para decirlo. El medio le marcó la línea editorial y se negó. Para otra persona, con un salario fijo y una línea editorial que seguir, decir que no es más difícil”.

Hay, por otro lado, declaraciones diferentes aunque igual de válidas. Francesca Borri, reportera de guerra freelance italiana, escribía en 2013 un artículo denunciando sus condiciones laborales donde decía que “los periodistas freelance son periodistas de segunda clase, incluso aquí en Siria donde hay únicamente freelance” y destacaba que la gente tiene una imagen un tanto romántica de estos: “Ven a un periodista que optó por la libertad para abordar diversos temas a su manera en lugar de recibir un salario regular. Pero la realidad es que no somos libres, somos justamente lo contrario”<sup>11</sup>.

De hecho, la misma periodista que dice ser freelance por vocación, Mayte Carrasco, admite que los fuertes inconvenientes y define a su gremio como “malabaristas de guerra” pues declara: “Yo en Siria por ejemplo estuve trabajando para más de cinco medios, todo esto a la vez, muchas veces el mismo día, y por dos duros. La verdad es que practicamos la supervivencia dentro de la supervivencia, esto es, que tenemos que estar allí esquivando las bombas y balas y luego regresamos y tenemos que pelear en los despachos para cobrar a tiempo y cobrar una cantidad digna”.

Además, existe en los medios de comunicación una doble moral, porque excusan que no contratan corresponsales por falta de seguridad en las zonas de conflictos pero pagan cantidades irrisorias a los freelance que están allí. Junto a las condiciones precarias en las que se ven obligados a trabajar y que afectan directamente al detrimento de la calidad de sus productos informativos. Los freelances de guerra se encuentran así ante una inestabilidad laboral, sin contrato ni seguridad salarial, sin apoyo de los medios que en general no ofrecen respaldo en necesidades básicas como seguro médico, chaleco antibalas, alojamiento y dieta, traductor, transporte, etc. Pero tampoco pagan lo suficiente para que los periodistas independientes puedan cubrirlas por ellos mismos.

---

<sup>11</sup> *La compleja realidad de una periodista italiana freelance en Siria* Disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=172462>

#### 2.1.4 La nueva forma de entender la guerra

“La historia del periodismo de guerra viene marcada por una continua evolución paralela a la forma en la que va cambiando la propia forma de entender los conflictos” (Egido, 2012:11) Actualmente los principales conflictos bélicos se focalizan en Oriente Próximo, donde participa occidente y sus principales potencias, formando parte de las guerras más sangrientas del mundo. Se producen inestabilidades y choques internos en los países de oriente al mismo tiempo que se da el anunciado choque de civilizaciones, culturas y formas de ver el mundo, donde el terrorismo ha ido cogiendo fuerzas y creciendo en este siglo hasta convertirse en una gran amenaza. La propaganda siempre está presente en la guerra y, en este caso, es una de las armas con las que más juega el terrorismo yihadista internacional que, además, se ha marcado como objetivo la ausencia de periodistas en los territorios que controlan.

La idea, mantenida por la maquinaria de propaganda del terrorismo yihadista, de que los informadores independientes son “soldados enemigos” y “objetivos a apresar o matar” junto con su creciente actividad internacional han convertido la libertad e independencia de la información en un verdadero desafío global (Aznárez, 2015:4).

Así, los periodistas, al ser uno de los principales objetivos de estos grupos terroristas, sumado a la persecución tradicional de las dictaduras y estados en guerra sobre la libertad de expresión, sufren un grave peligro. Según el *International News Safety Institute*, el 45% de las muertes de periodistas desde 1992 han tenido lugar en estos últimos 5 años (citado en Ariza, 2016), y según el *Informe anual de Reporteros Sin Fronteras* “63 periodistas han muerto por causas relacionadas con el ejercicio del periodismo, más de 40 han sido igualmente asesinados sin que le conozca todavía el motivo de su muerte; a los que hay que añadir 19 periodistas ciudadanos y 6 colaboradores de medios” en 2015.

El reporterismo de guerra se ha convertido en una de las profesiones más peligrosas del mundo, a la vez que necesaria. “Si antes la acreditación de prensa servía de protección, en estos momentos se ha convertido más en una especie de diana” (Fernández Palenzuela, 2015:215)

En este trabajo hemos elegido Siria como el escenario de las historias y la información escritas por las cuatro periodistas españolas que analizaremos. Se trata de una guerra reciente

y la que ha llenado un mayor número de informaciones en los medios de comunicación españoles y del mundo en los últimos años. Además de un claro ejemplo de esta nueva realidad en la que se encuentra el periodismo de guerra.

Siria es el país más peligroso del mundo para ejercer el periodismo. Lo afirma Reporteros Sin Fronteras, que informa que solo en 2015, al menos 6 periodistas profesionales y 11 internautas o reporteros ciudadanos fueron asesinados en el ejercicio de sus funciones, 29 informadores se encontraban encarcelados en prisiones del régimen de Bashar Al Asad y 26 fueron tomados como rehenes por Daesh o Al-Nusra. Además, “estas cifras podrían ser mucho más elevadas debido a que el recrudecimiento de la guerra en Siria, entre todas las partes implicadas en el conflicto, ha convertido a regiones enteras del país en auténticos agujeros negros para la información”<sup>12</sup>.

## **2.2 La mujer como periodista y corresponsal de guerra**

Tomando de punto de partida que entendemos la relevancia del trabajo del periodista y, concretamente, del corresponsal de guerra, damos por hecho que tienen que cumplir con unas mínimas exigencias relacionadas con su responsabilidad social; el respeto y defensa de los derechos humanos y la honestidad y veracidad de las historias que relatan. Es necesario, para estar bien informados y tener un periodismo a la altura, contar con diferentes voces, ya no solo en las fuentes informativas, sino en los profesionales encargados de transmitirlos. La objetividad es relativa, todo está contado a través de la mirada del periodista, su interpretación, su selección de fuentes, su decisión de saltar las trincheras para contar la batalla o de centrarse en las vidas cotidianas de los que la sufren. Si la mayoría de los periodistas que nos informan cumplen el perfil de occidental, blanco, heterosexual y, además, hombre, las diferentes historias pueden no diferir tanto, no centrarse en algunas realidades o no hacerlo de la misma manera. Dentro de las responsabilidades de los profesionales y medios de comunicación se encuentra la defensa de los derechos humanos, entre ellos la igualdad real entre hombre y mujer, por lo que los medios, portadores de opinión pública, tienen un importante papel a la hora de hacer efectivo un avance real de las mujeres en las sociedades. Existe una necesidad de que las mujeres, de que sus voces y sus gritos dejen de ser silenciosos, como fuentes, como periodistas y como personas.

---

<sup>12</sup> Más información en: <http://www.informeanualrsf.es/news/siria/>



La comunicación y el periodismo siempre ha pertenecido a hombres, ya hablábamos de la falta de mujeres corresponsales y reporteras de guerra en la historia y así ha sido en todos los ámbitos, no solo periodísticos, sino laborales. Cuando hablamos de los datos de la crisis en el sector laboral del periodismo, siempre encontramos que en el caso de las mujeres son agravados. Lo han sido y lo siguen siendo. Con relación al sexo, el paro entre las periodistas es muy superior al de sus compañeros varones, un ejemplo es que de los 9.451 profesionales en paro registrados en septiembre de 2014, el 64 % eran mujeres (el 63% en 2013) (Informe anual de la APM, 2014:39).

Además, el informe de la Asociación de Prensa de Madrid (APM, 2014:40) destaca la diferencia salarial entre hombres y mujeres. “De forma sistemática, los porcentajes femeninos son más elevados en los tramos de salarios más bajos, y más reducidos en los salarios más altos, y ello independientemente de que se considere el trabajo en periodismo o en comunicación y que se trate de personas contratadas o de autónomos. Aspecto este sin duda ligado, además, a las diferencias de categoría profesional y la escasez de directivas mencionada con anterioridad”. Por lo que la precarización laboral les afecta en mayor medida a ellas, y con la única explicación de que no forman parte del sexo dominante en la sociedad.

El famoso concepto del techo de cristal, que aparece en los años ochenta por sociólogas anglosajonas, sigue estando vigente en la actualidad y en el mundo de la comunicación. Este término es “una alusión metafórica a las barreras transparentes que impiden a muchas mujeres, con sobrada capacidad personal y profesional, alcanzar posiciones de responsabilidad y decisión en los entornos directivos y promocionarse dentro de ellos” (Núñez, 2008:80). Todo esto es consecuencia de unas construcciones culturales dentro de la sociedad patriarcal y unos estereotipos prejuiciosos para la mujer donde no son identificadas con capacidad de liderazgo o ambición, y que “los responsables en las empresas tienen que asegurarse con lo que ahora conoce y les ha ido bien: elegir a los hombres”. Unido a las condiciones sociales en las que se encuentran las mujeres educadas desde la sociedad para formar parte de “lo privado”, en los cuidados y familia. Unos roles que fomentan estas realidades de injusticia laboral y que se mantienen hoy en día. A lo que sumamos que, en la profesión periodística, que supone una gran dedicación, no son pocas las profesionales que afirman la imposibilidad de combinar su trabajo con la formación de una familia.

Aunque las brechas laborales entre hombres y mujeres se vayan reduciendo paulatinamente en las últimas décadas, lo cierto es que los datos aún muestran la desigualdad a la que se tienen que enfrentar las mujeres. En los consejos de administración de los medios de comunicación españoles en 2015 sólo un 17% eran mujeres, y la paridad está muy lejos de verse entre los cargos directivos (FAPE, 2015). Si trasladamos estas dificultades a la condición de, además de periodista, corresponsal o reportera de guerra, con la realidad y las condiciones concretas que esta especialización supone, podemos destacar fuertes desigualdades de género. Empezando por el hecho histórico ya estudiado de que la guerra siempre ha sido cosa de hombres, podemos seguir con la lógica de que para los medios de comunicación lo más fácil es seguir apostando por lo que ya conocen.

Al periodismo de guerra se le añaden las dificultades y peligros que conlleva el estar en el escenario de conflicto. Las mujeres reporteras, al igual que sus compañeros varones, corren estos peligros. Peligros en aumento debido a la desprotección cada vez mayor que sufren los periodistas por parte de los medios de comunicación. A pesar de ello, el número de mujeres periodistas en zona de conflicto, como ya sabemos, está en crecimiento constante.

El *International News Safety Institute* (INSI) elaboró un informe sobre reporteras de guerra donde señalaba que la mayoría habían sufrido ataques o intimidaciones y más de la mitad, acoso sexual (citado en Fernández Palenzuela, 2015:219). Esta es una de las principales lacras que persigue a estas profesionales y que en vez de luchar contra la situación y apoyar a las mujeres, muchos organismos la tratan como inconveniente para el trabajo de estas profesionales, imponiendo el miedo. Ejemplo es lo sucedido en 2011 con las revueltas conocidas como *Primavera Árabe*, cuando se publicaron varias noticias sobre reporteras agredidas sexualmente y Reporteros Sin Fronteras (RSF) respondió con un comunicado donde prácticamente avisaba del peligro que cubrían las reporteras: “Es más peligroso para una mujer que para un hombre cubrir las manifestaciones en plaza Tahrir. Esa es la realidad y los medios de comunicación deben hacerle frente [...] deben tener esto en cuenta a la hora de enviar profesionales a la zona y deben tomar medidas especiales de seguridad”. La pregunta es ¿No es acaso esto una manera de frenar el ya de por sí difícil acceso de las mujeres al trabajo como periodistas? ¿Acaso no se producen miles de agresiones diarias a mujeres en todas las partes del mundo? Lo que deben los medios de comunicación es apostar por las mujeres, denunciar estas situaciones con una respuesta positiva para la lucha por la igualdad, con medidas o medios excepcionales, pero nunca condenar a la mujer como el sexo débil que

no puede trabajar. Son muchas las periodistas que se pronuncian ante este debate, denunciando estas posturas, como es el caso de la reconocida Rosa María Calaf, que además hablaba de que el ser mujer también ofrecía posibilidades que los varones no tenían, como acceder a determinados espacios y grupos de población, como es el de las mujeres (Citado en Fernández Palenzuela, 2015:220). Esto es a lo que nos referimos cuando señalamos que las mujeres periodistas son necesarias, pues por ser mujeres aún en la misma guerra que un hombre pueden ver las cosas de otra manera, contar diferentes realidades, que son igual de importantes.

Las posibilidades son menores para las mujeres en una sociedad donde, tristemente, son etiquetadas como el sexo débil. Las mismas periodistas, que son la mejor fuente en este caso, han denunciado y denuncian el trato que se les da por ir a la guerra, simplemente por elegir ese trabajo, muy diferenciado al que reciben sus compañeros varones. Mayte Carrasco, denunciaba que a ella todos la trataban como una loca por elegir ir a informar a la guerra, mientras que sus compañeros varones eran vistos como valientes y héroes<sup>13</sup>. La freelance Francisca Borrin relataba:

Obviamente yo soy mujer. Recientemente, una noche hubo disparos de morteros que provenían de todos lados, yo estaba sentada en un rincón con la única expresión que puede uno tener cuando la muerte puede llegar de un momento a otro, cuando otro reportero se acerca, me mira de la cabeza a los pies y me dice: “Este no es lugar para las mujeres”. ¿Qué le puedes responder a un tipo así? Idiota, éste no es lugar para nadie. Si estoy asustada, es porque estoy aún consciente de lo que sucede. Alepo no es más que pólvora y testosterona en donde todo el mundo está traumatado: Henri, que habla únicamente de guerra; Ryan, con sobredosis de anfetaminas. Aún así, cada vez que vemos a un niño despedazado, primero acuden a mí, hacia la mujer, para saber cómo me siento. Y yo tengo ganas de responderles: me siento como ustedes.

La mujer en esta sociedad patriarcal se enfrenta constantemente a las desigualdades y discriminaciones de un mundo donde los hombres tienen privilegios simplemente por ser hombres. En el ámbito laboral nos encontramos siempre con peores condiciones y mayores dificultades para ellas, y si nos referimos además a un mundo tradicionalmente de hombres como el periodismo y, más todavía, la guerra, esto se agudiza.

---

<sup>13</sup> <http://www.enfemenino.com/videos-de-famosos/entrevista-mayte-carrasco-n236658.html>

### **3. Base teórica e introducción al análisis del discurso: cuatro periodistas en Siria**

El marco teórico de este análisis se deriva de distintas aportaciones realizadas sobre el análisis de los medios de comunicación y en especial, la crítica feminista. Concretamente partimos de la crítica al androcentrismo en el discurso académico y en los medios de comunicación.

En esta parte de nuestro estudio partiremos de los instrumentos teórico-metodológicos que nos ofrece el análisis crítico del discurso y su combinación con las aportaciones realizadas desde el pensamiento feminista, con el objetivo de señalar la necesidad que existe de romper con las prácticas androcéntricas que se repiten al crear los relatos de conflictos armados. La afirmación inicial que asumimos es que el discurso que domina el periodismo español es androcéntrico y que los periodistas tenemos una importante tarea, la de asumir una responsabilidad social que rompa con esta realidad. Nos centramos en destacar no sólo la necesidad de distanciarnos de todas las rutinas androcéntricas del periodismo, en concreto del periodismo de guerra, sino de destacar la importancia de que existan mujeres como profesionales en esta especialización, pues son las primeras y las que mejor pueden abanderar un cambio real en el discurso, para incluir y representar a mujeres y hombres de forma igualitaria. “Si el periodismo de guerra ha cambiado durante la última generación, hasta el punto en que ahora incluye, más que nunca, las experiencias de civiles, de refugiados y de gente común afectada por la acción militar, no es coincidencia que este cambio haya ocurrido exactamente en el momento en que más mujeres toman parte en la producción de información”, Natasha Walter, periodista de The Independent y corresponsal de guerra (Vidal, 2012:8).

Los medios de comunicación deberían cumplir un papel esencial en su dimensión informativa, educativa y de sensibilización (Jorge Alonso, 2015:191), y cuando hablamos de conflictos armados debemos exigir a estos medios cumplir su misión de ofrecer información rigurosa, responsable y de calidad, así como acorde a la igualdad de género como derecho humano fundamental que es. Entendemos que los medios están globalizando y aumentando su área de influencia, por lo que constituyen un agente de primer orden en la solución de los conflictos y en la promoción de la paz (Fernández Palenzuela, 2015:202-208). Sin embargo, no podemos olvidar que los medios de comunicación son los periodistas que lo componen y

cada información que reproducen tiene siempre un autor. Para obtener una información rigurosa y de calidad todos los profesionales en este campo saben que necesitamos periodistas en el lugar de los hechos, que cuenten la información de primera mano, ya sea en forma de corresponsal, reportero, fotógrafo o enviado especial. Y para que la información sea acorde con la igualdad de género tiene que romper con el discurso y las prácticas androcéntricas que tradicionalmente venimos encontrando.

Cuando hablamos de romper con el androcentrismo del discurso mediático hablamos de la ruptura con la definición más básica de este concepto, es decir, acabar con “la visión del mundo y de las relaciones sociales centrada en el punto de vista masculino” (RAE). Exactamente, el androcentrismo es la existencia de una marcada óptica masculina, de lo que gira en torno al varón. “Es la superioridad de lo masculino y la ocultación o sumisión de lo femenino” (Federación de Mujeres Progresistas, 2000:6). “Es la consideración de que lo que han hecho los hombres es lo que ha hecho la humanidad (o que todo lo que ha realizado el género humano lo han realizado solo los hombres)” (citado en Pérez García, A. 2007:185-186) De ahí que, en muchas ocasiones, las mujeres en los medios de comunicación son representadas respecto a los hombres, a partir de ellos.

Podemos encontrar como formas de discurso alternativo a esta predominante óptica masculina, bien un discurso que profundice en las desigualdades sociales en general, sin caer en rutinas androcéntricas, o bien discursos con perspectiva de género. Entendiendo éstos como los que se centran preferentemente en señalar y denunciar las desigualdades de las mujeres, denotando una concienciación feminista en la persona que escribe. En nuestro análisis lo que pretendemos es averiguar si las mujeres periodistas que hemos seleccionado presentan estos discursos alternativos. El estudio parte de la persona y no del medio. Lo que nos importa no es saber el tratamiento informativo de uno o varios medios sobre la guerra ni la representación de las mujeres sirias. Queremos averiguar si desde las propias periodistas se produce una ruptura con el discurso androcéntrico tradicional.

Para poder llevar a cabo este análisis discursivo tenemos que tener claro cómo se reproducen estas rutinas y prácticas que giran en torno a la superioridad de lo masculino en los medios de comunicación. Diferentes estudios e investigaciones académicas con perspectiva de género sobre la representación de la mujer en los medios de comunicación de masas, coinciden en denunciar que ésta se caracteriza principalmente por dos aspectos: la invisibilidad y el

estereotipo. Es aquí donde denotamos el androcentrismo que existe en la sociedad y los medios. Las mujeres o son invisibles, no se nombran, no existen, o bien lo hacen de una forma estereotipada.

### **3.1 La invisibilidad de las mujeres en los medios**

Los hombres son los que han hecho y contado la guerra, pero esta realidad está cambiando. No solo cada vez más hay mujeres profesionales informando sobre lo que pasa en los países escenarios de conflictos armados internacionales, sino que también ha cambiado la propia forma de ser de la guerra, siendo las mujeres protagonistas y víctimas de primer orden.

Hace más de un siglo las víctimas de las guerras eran en su gran mayoría personal militar, hoy más del 90 por 100 son población civil, y si bien las consecuencias de las guerras son igual de dramáticas para mujeres y hombres, el rol que se le otorga a las mujeres hace de ellas víctimas de primer orden debido a su sexo y a su condición jurídica y social (Fernández Palenzuela, 2015:201)

Sin embargo, la mayoría de las informaciones usuales que cuentan las guerras, no incluyen relatos de mujeres, éstas no constituyen una fuente consolidada en los medios y suelen ser tratadas como un daño colateral. La ausencia de la voz de las mujeres en los medios, además de ocultar una parte de la realidad del conflicto, hace que éstas no existan. Pues lo que aparece en los medios es lo que existe y la forma en que es representado es, en un alto porcentaje, como será visualizado por los grupos sociales consumidores de dicha información (citado en Castillo, 2009:29) Ser denominados, dar nombre, es una de las condiciones por las que el sujeto se constituye en el lenguaje. Al ser nombrado alguien recibe cierta posibilidad de existencia social. Uno puede existir en virtud de su dependencia fundamental de la llamada o nominación de otro (Bernárdez, 2007:136)

Podemos afirmar, una idea muy difundida entre todos las personas investigadoras en la materia, que lo que no se nombra no existe. Y que en los medios de comunicación la violencia y desigualdad de las mujeres se esconde bajo el silencio. La mujer, a causa de la forma y de la función que los miembros de la comunidad hablante confieren al género, queda relegada a un segundo plano (Calero Fernández, 1999:91)

La selección y exclusión de protagonistas, espacios y temáticas, obedece a criterios profesionales y normas deontológicas. Pero también es cierto que, sin voluntad de manipulación, el resultado es siempre el mismo: una perspectiva concreta de la realidad que se convierte además en normativa y prescriptiva, frente otras realidades excluidas en

las que también existen individuos, lugares y enfoques diversos que, sin embargo, aparecerán en los medios como voces invisibles, alejadas de la norma, y por tanto marginales; hurtadas a la opinión pública y por ello ocultadas e inexistentes (Menéndez Menéndez, 2007:238)

La ausencia de voces y la invisibilidad del sexo femenino es así una de las principales prácticas androcéntricas en los *mass media*. Se torna necesaria la incorporación de estas voces en las informaciones sobre conflictos armados. Las mujeres, como mitad de la humanidad, forman parte de toda realidad y son necesarias para entenderla y dar rigurosidad a los relatos. Además de, a través de ellas, poder conocer situaciones y espacios que no serían publicados de otro modo.

### **3.2 El estereotipo de género en los medios**

El estereotipo es un prefabricado mental, un cliché simplificador, que no recogen la complejidad de cualquier persona o situación. Los medios de comunicación recurren comúnmente a los estereotipos. Se trata de un saber aprendido, un punto de referencia fácilmente identificable y, podría decir, que incuestionable (Ruíz Seguin, 2008:6-7). Es la generalización de las atribuciones sociales sobre una persona por causa de su pertenencia a un grupo determinado (Loscertales Abril, 2008:68). El uso estereotipado pues, generaliza y economiza la forma de comunicar en los medios. El problema es que para las mujeres, con mayor frecuencia, estos estereotipos son negativos y prejuiciosos.

Los estereotipos sociales enfatizan la idea de que éstas están dotadas por la naturaleza de diferentes aptitudes que los varones, por lo tanto, siguiendo con esta creencia, lo “natural” es que ellas realicen trabajos y tengan responsabilidades distintas a ellos [...] Estas formas de tratar mediáticamente a las mujeres no son en muchas ocasiones acciones pensadas de forma malévolas contra ellas, sino fruto de una profunda implantación de los estereotipos sociales que determinan socialmente los géneros a partir de la división de los seres humanos en sexos. Otra forma pues, de seguir haciendo invisibles a muchos tipos de mujeres y muchas de sus características. (Loscertales Abril, 2008:73).

Las mismas mujeres son las que mejor conocen sus propias realidades y heterogeneidad, -entendiendo que no todas pueden ser etiquetadas dentro de un grupo con las mismas características, lo que acaba provocando discriminación- son las que tienen que detectar, denunciar y evitar estos abusos. Además tendrán una mayor capacidad para ello, de ahí la idea de que las mujeres periodistas son necesarias en los medios para trabajar desde una perspectiva de género olvidando el arcaico discurso androcéntrico.

Para entender mejor este concepto podemos hacer una diferenciación básica entre los estereotipos de rol (roles de cada grupo, cuáles son las cosas permitidas y prohibidas socialmente) y estereotipos de rasgo (Mujeres como pacíficas, sensibles, seductoras, sumisas, desgraciadas...)(citado en Loscertales Abril, 2008:68-69) Estas dos ideas se traducen en los medios de comunicación y en la sociedad, de forma general y concreta en la información bélica, en el posicionamiento de la mujer en el ámbito de lo privado (casa, cuidados, niños), pues en lo público es donde se encuentran los hombres y el poder social, y en la caracterización y representación de la misma como el sexo débil, a través de la imagen de víctima y de estereotipos de rasgo como los señalados.

La reproducción de estos estereotipos no es solo una práctica androcéntrica, es sexista y machista y será uno de los principales puntos de atención en nuestro análisis de las informaciones seleccionadas sobre la guerra de Siria.

### 3.2.1 Sexismo en el lenguaje

Las mujeres están ausentes y discriminadas en los medios, también por el lenguaje (Ruíz Seguin, 2008:7). Este es uno de los principales focos de estudio en los temas relacionados con género y medios de comunicación. Junto a los estudios concretos de la representación de las mujeres en los medios de comunicación donde destaca la invisibilidad y, principalmente, la reproducción de estereotipos. Existe en el ámbito académico otro tema que ha sido centro de atención de estudios y discursos feministas desde su impulso en la década de los ochenta: el sexismo del lenguaje. Se produce en torno a esta cuestión un intenso debate con diferentes opiniones y todo tipo de voces. Nuestro trabajo no se centra en analizar si existe un lenguaje sexista o no (pues la complejidad del tema tendría que ser tratado de forma singular), pero sí mostraremos especial atención si exista intención de las periodistas en la utilización de alternativas en el lenguaje. Existen muchas guías de estilo con propuestas y recomendaciones para evitar el uso de un lenguaje sexista y lo que nos interesa, más si la práctica de algunas propuestas o recomendaciones es adecuada o no, es la intención de las periodistas en construir una alternativa que incorpore un lenguaje que muestre inclusión e igualdad entre mujeres y hombres. Uno de los temas más señalados es el uso excesivo del masculino genérico, con la propuesta de usar las duplicaciones de género o palabras neutras.



Para entender este punto, vamos a hacer un esbozo de las principales ideas que giran en torno a los estudios del sexismo en el lenguaje. Suardiaz (2002:66) define este sexismo lingüístico como “aquellas manifestaciones discursivas en las que (básicamente) la mujer emerge una posición subordinada o discriminatoria”. Este sexismo en la lengua se detecta en la invisibilidad de las mujeres en el discurso, situación frecuente en los mensajes elaborados en los medios de comunicación (Menéndez, 2007:240). Al hablar de este tema partimos de la idea de que lo que podemos decir condiciona lo que podemos pensar. La lengua condiciona nuestra mente y nuestros pensamientos para poder ser comunicados (García Meseguer, 2007:11) Y por lo tanto lo que dicen los medios condiciona las ideas de sus receptores y es importante, no caer en este sexismo. Así la utilización del lenguaje se convierte en una de las principales herramientas de feministas y académicas para combatir la desigualdad entre mujeres y hombres.

La lengua no es neutra, refleja la relación de los sexos en la sociedad y la posición de la mujer en dicha sociedad (Gómez Otero, 2007:59). Si como afirman diferentes lingüistas existe una confusión social del género gramatical con el sexo biológico de la persona o animal al que nos referimos (García Meseguer, 2007:17-18), al saber que existe un androcentrismo estructural, donde se produce la superioridad de lo masculino y la ocultación o la sumisión de lo femenino, afirmamos que el mensaje que cala en el subconsciente de la sociedad es el de la superioridad del hombre.

El masculino genérico se ha convertido en uno de los temas más controvertidos y polémicos dentro de este ámbito de estudio. Como sabemos, en la lengua española el género masculino abarca semánticamente el femenino cuando se habla de un grupo humano sin especificar el sexo. Algunos autores defienden que el empleo masculino genérico resta claridad, omite un elemento gramatical necesario, excluye a algunos seres humanos y los subordina frente al resto (Bengoechea y Calero, 2003). Mientras que otros señalan que afirmar que el género masculino oculta a la mujer es simplismo y el español no es una lengua sexista, son las personas que lo transmiten o que lo reciben (García Meseguer, 2007:14-20). Lo que está claro es, que el uso del masculino plural para referirse a grupos mixtos o a grupos sólo de hombres, convierte a los varones en patrón de medida (Bengoechea y Calero, 2003).

De cualquier forma, lo importante en nuestro estudio es poder detectar el sexismo o la ausencia del mismo que existe en el discurso de las periodistas analizadas, profundizando en

su intención y puesta en práctica a la hora de construir un discurso alternativo. Por ello prestaremos especial atención al uso de neutros, duplicaciones en el género gramatical y otros elementos que puedan suponerlo.

### **3.3 Elementos y focos de análisis**

Muchos son los estudios que han analizado las prácticas negativas para la mujer en los medios de comunicación, las rutinas androcéntricas, la presencia de estereotipos perjudiciales, la invisibilidad o el sexismo lingüístico. La mayoría de las personas que firman estas investigaciones inciden en la necesidad de solventar los problemas que detectan.

Existe una importante necesidad de visibilizar a las mujeres a través de los medios de comunicación, que son creadores de realidad social. Tenemos que otorgar a las mujeres el papel que tienen en la sociedad en igualdad de condiciones que a los hombres y consultar a mujeres expertas al igual que hacemos con hombres (Fernández Palenzuela, 2015:220-221) Por tanto, en primera instancia, es preciso hacer un análisis cuantitativo para detectar si existe un desequilibrio en la presencia de hombres y de mujeres como protagonistas y/o fuentes en las informaciones periodísticas que son nuestro objeto de estudio. Al mismo tiempo analizaremos, como ya señalamos, el vocabulario y la forma en la que se transmite el mensaje para detectar si se cae en el sexismo lingüístico o la reproducción de estereotipos.

Es fundamental proyectar la imagen de las mujeres en contextos diferentes a los propuestos desde arquetipos tradicionales, cuestionando así los estereotipos convencionales y transmitiendo una visión plural de la realidad social (Castillo, 2009). Así como mostrar la diversidad que existe y representar a la mujer con identidad propia, no como objeto decorativo y/o sexual o como acompañante del hombre (Castillo, 2009). En definitiva tenemos que prestar especial atención en la reproducción o no de estereotipos tradicionales que perpetúan roles y obligaciones sociales y culturales para la mujer, y que tienen como consecuencia la discriminación de un sexo que acaba relegado a un segundo plano.

Todas estas afirmaciones, estudios y análisis de la mujer se han realizado en torno a la información general de los medios de comunicación, principalmente españoles. Nosotros tratamos en este trabajo de trasladar el análisis, a partir de esta base teórica, a la información elaborada sobre la guerra de Siria. Entendemos así que nos encontramos ante un contexto social y cultural diferente y complejo, pero también que es posible trasladar nuestro análisis

preguntándonos: *¿Cumplen las periodistas con el compromiso de señalar y denunciar las situaciones desiguales o la discriminación a las mujeres en los escenarios bélicos? ¿Rompen con los estereotipos y roles tradicionales? ¿Conceden a las mujeres independencia e identidad propia? ¿Son las mujeres tratadas como fuente de información fiable y seria?*

Para la profesionalización de nuestro análisis del discurso hemos consultado la metodología de muchos estudios y decidido partir del método de análisis basado en el Test ADSH para la evaluación de la Amplitud, la Diversidad y la Sensibilidad Humana de la mirada informativa. Las preguntas fundamentales que guían este estudio son: ¿de quién hablan las noticias?, es decir, ¿a quién (o quiénes) se presenta como protagonista de las noticias? y ¿qué tratamiento reciben? De estos interrogantes se derivan las cinco preguntas metodológicas del test: quién enfoca, a quién enfoca, en qué actuaciones, en qué escenarios y utilizando qué fuentes. La respuesta a estos interrogantes permite conocer la visión que ofrecen los medios de los protagonistas de la información (Rovetto, 2010:44). Sin embargo, esto no es lo único que interesa en nuestro estudio, por lo que hemos realizado una lista con las cuestiones y centros de atención convenientes para nuestros objetivos, de la que partiremos en el análisis de cada información:

- Periodista que informa
- Tema de las noticias
- Fuentes específicas que aparecen (y, de manera especial, femeninas)
- Forma en la que aparecen representados (protagonista, fuente, testigo con o sin voz)
- Elementos definitorios de su discurso periodístico (características lingüísticas, adjetivación, sexismo)
- Reproducción de estereotipos
- Entrada en espacios femeninos.

### **3.4 Cuatro periodistas españolas en Siria**

En nuestro análisis partimos de la idea de que el discurso o la información periodística que analizamos no tendrá una diferencia por género, pues la forma de informar es una cuestión de estilo del profesional personal. Sin embargo, son muchos los factores que pueden afectar en la visión y el compromiso y la responsabilidad social de un periodista al elaborar su información. En el caso de las mujeres es mayor la probabilidad de que empaticen y asuman

la lucha de una sociedad más justa e igualitaria para hombres y mujeres, por ser ellas mismas el sujeto de discriminación. Además de la necesidad de que sean sus voces las que informen, pues la voz masculina no podrá representar mejor la realidad de las mujeres mejor que ellas mismas.

En los medios de comunicación la participación de las mujeres puede ser como agentes o como pacientes. Las agentes son las periodistas que trabajan en los medios (como directivas o no) y las pacientes las mujeres como objeto de atención. Nuestro trabajo consiste en analizar la manera en que cuatro agentes seleccionadas tienen de representar la realidad de las pacientes, si utilizan una perspectiva de género y/o rompen con las tradicionales rutinas androcéntricas anteriormente desarrolladas. Las periodistas que hemos seleccionado son Mayte Carrasco (Telecinco), Mónica García Prieto (CuartoPoder), Rosa Meneses (El Mundo) y Cristina Sánchez (RTVE).

**Mayte Carrasco** es una reportera freelance y escritora que, tras estudiar periodismo, se especializó en Estudios de Paz y Estudios Internacionales de Seguridad. Empezó a trabajar en 1996 para la Agencia EFE y ha trabajado posteriormente para Telecinco, El País, El Mundo y otros medios internacionales. En 2008 cubre su primer conflicto armado en Georgia, después estaría en Líbano y, en 2012, pasa varios meses en Siria (entre Homs y Damasco) para informar de la guerra a través de diferentes medios. En este trabajo analizaremos **diez piezas audiovisuales** realizadas por la periodista para los informativos Telecinco.

**Mónica García Prieto** es una de las corresponsales de guerra más famosa de nuestro país, que ha trabajado para medios nacionales como El Mundo. Con numerosas distinciones, se le han concedido los galardones *Ortega y Gasset*, *Darío D'Angelo* (2005), *José María Porquet* (2011), *José Couso* a la Libertad de Prensa (2013) y El IX Premio Internacional de Periodismo Julio Anguita Parrado (2016). La periodista declara que siempre supo que quería ser reportera internacional, y con 19 años, en unas vacaciones y con la ayuda de su primer sueldo cubrió la revuelta zapatista de Chiapas (México). Desde entonces ha trabajado desde diferentes países y se ha especializado en Oriente Próximo, informando de guerras como Chechenia, Irak, Afganistán, Macedonia, Gaza o el Líbano. Actualmente es reportera freelance. Analizaremos **diez artículos** publicados por G. Prieto en Cuarto Poder y Periodismo Humano, desde Siria (Alepo) durante noviembre de 2012.

**Cristina Sánchez** es una “periodista aérea internacional”<sup>14</sup>, como ella misma se presenta en su cuenta de twitter, que ha estado cubriendo problemas humanitarios y conflictos en países como Haití, República Democrática del Congo, Libia, Túnez, Afganistán o Palestina. Desde 2011 es directora y presentadora de ‘Países en conflicto’, un programa que se emite cada martes en Radio 5 (RNE) donde, entre otros problemas internacionales, informa sobre conflictos armados y países en guerra. Siria, una de las guerras más importante en los últimos años para entender la política internacional en occidente, ha sido el foco de atención de muchos de sus trabajos, de los cuales hemos seleccionado **catorce programas** como objeto de estudio.

**Rosa Meneses** es reportera desde 1999 de El Mundo en la sección de Internacional y especializada en temas de Oriente Próximo y Magred. También es la portavoz en España de Reporteros Sin Fronteras y ha trabajado en países como Argelia, Marruecos, Yemen, Egipto, Sudán, Irak y los países del Golfo. Como enviada especial ha cubierto numerosos acontecimientos entre los que destacamos guerras como la de Líbano (2006) y Siria (2012). Estudiamos los **diez textos** que publicó en El Mundo durante su paso por el conflicto sirio.

Hemos elegido a estas cuatro periodistas para nuestro análisis teniendo en cuenta como puntos de unión entre ellas que son profesionales especializadas en periodismo de guerra, mujeres, españolas, con informaciones publicadas en diferentes medios de comunicación españoles, y el escenario desde el que informan en el trabajo analizado es Siria, país que supone un gran ejemplo de lo que es esta especialización en la actualidad. Mayte Carrasco y Mónica García Prieto, son dos freelance especializadas en los conflictos de Oriente Próximo que viajaron a Siria en 2012 como tales y vendieron su trabajo a diferentes medios; Rosa Meneses es periodista de plantilla en El Mundo, dentro de la sección Internacional, que fue enviada a Siria como enviada especial en el apogeo de esta guerra en 2012; mientras que Cristina Sánchez trabaja en RNE y dirige el programa de radio del que hemos seleccionado lo referente al conflicto sirio. Estas diferencias reflejan la imposibilidad de encontrar mujeres periodistas especializadas en conflictos armados con idénticas características. Teniendo en cuenta que los aspectos periodísticas que interesan en este análisis no se refieren a un formato o características concretas, pues como ya señalamos no estudiamos el medio, sino la periodista, y que se puede llevar a cualquier profesional para detectar sus rutinas, no

---

<sup>14</sup> Descripción propia en la red social Twitter, información en: <https://twitter.com/paisesconflicto?lang=es>

entendemos las diferencias entre las periodistas como un inconveniente. El principal objetivo de nuestro análisis es comprobar si estas cuatro periodistas españolas responden a la importante tarea y responsabilidad presentada en este trabajo: romper las rutinas androcéntricas de los medios de comunicación, promoviendo la igualdad real entre hombres y mujeres y la eliminación de estereotipos y discriminaciones en los medios a las mujeres. Por lo que las diferencias entre ellas son enriquecedoras, ya que cada periodista y cada circunstancia responde a una realidad.

#### 4. Resultados del análisis

El análisis realizado al trabajo de cuatro periodistas españolas especializadas en conflictos armados está centrado en conocer las prácticas discursivas de estas mujeres, una vez asumida la importancia que tienen para la ruptura del discurso androcéntrico.

Como ya explicamos en la base teórica, el **androcentrismo** es la idea de que lo que hacen los hombres es lo que hace la humanidad. Pero existe otra realidad donde se encuentran las mujeres, la mitad de la población mundial, una realidad igual o incluso más importante del conflicto y que, en muchos casos, tiende a ser obviada o tratada con falta de interés. Es por eso que hablamos de la **invisibilidad** de las mujeres como una de las prácticas androcéntricas más consolidadas y frecuentes en los medios de comunicación. El mayor y más evidente ejemplo de esto son el número de fuentes de información. En el caso de las informaciones de Mayte Carrasco, la imágenes de sus vídeos están la mayor parte del tiempo protagonizadas por hombres, y de las personas que tienen voz, que aparecen hablando en los 14 videos analizados, 11 son hombres y solamente 1 mujer. Mónica García Prieto utiliza en los 10 textos analizados un total de 56 personas como fuentes de información, de las que sólo 15 son mujeres. Rosa Meneses, da voz a 20 hombres y a 5 mujeres. Es en los programas de Cristina Sánchez donde el número fuentes masculinas (52) y femeninas (44) es más equitativo, aún siendo menor en el caso de las mujeres, entendiendo también que las posibilidades y el acceso a las fuentes de esta periodista, que realiza un programa de radio para RTVE desde España, es muy diferente al resto, que informan sobre el terreno.

Estos datos numéricos nos dicen que tres de cuatro periodistas continúan con la práctica de excluir a las mujeres como fuentes, haciéndolas invisibles, y no porque no existan o estén en estos escenarios, porque sabemos que están ahí. Pero no todo es el número de fuentes, tenemos que analizar por qué no aparecen en cada situación y cuándo lo hacen, de qué manera son representadas. El lenguaje también puede ocultar y silenciar. Una forma muy común de representar a las mujeres es reduciéndolas a ser alguien a partir del hombre, ya sea padre, pareja, amigo o hijo. Ser definida exclusivamente en relación a un parentesco es una práctica androcéntrica, que las oculta y deja a un segundo plano. “La mención de una mujer en su papel de esposa, madre o hija, por encima de cualquier otra característica o circunstancia, refleja la consideración de que lo verdaderamente relevante de la vida femenina es su relación familiar, en función de lo cual se producen sus circunstancias vitales” (Bengoechea y Calero, 2003:27)

En uno de los trabajos de Mayte Carrasco<sup>15</sup>, de julio del 2012, aparece una pareja siria casándose, a pesar de la guerra. Los recién casados son presentados por la periodista como “este soldado del Ejército Libre y su novia, con cara de susto”. Él es un soldado y ella es representada exclusivamente a través de su parentesco con él, sólo existe a partir de él, y además de forma estereotipada, como la débil, al hacer énfasis en su “cara de susto”. En el trabajo de Rosa Meneses encontramos una presencia muy dominante de hombres, donde todas las informaciones están centradas y representadas claramente a partir de ellos. Uno de los reportajes analizados, está centrado en señalar la ausencia de mujeres en la ciudad donde ella realiza su trabajo en Siria, Azaz, titulado ‘*El lugar de las mujeres está en casa*’<sup>16</sup>, donde parece denunciar, aunque sutilmente, la ausencia de mujeres pues “al contrario que en otras ‘primaveras árabes’, la revolución siria tiene rostro masculino”. El problema lo encontramos al darnos cuenta que la existencia de una noticia referida exclusivamente a ellas y a su realidad no compensa que en el resto sean totalmente invisibles. Las mujeres no son fenómenos del que se puede hablar puntualmente. El hecho de que ellas no estén ya es noticiable, construir informaciones sólo a partir de hombres y normalizar el hecho de que las mujeres, la mitad, no estén ahí para contarlo, cuando sí lo están viviendo, es una práctica totalmente androcéntrica. Al igual que en muchas ocasiones la periodista Rosa Meneses señala que las fuentes no quieren dar sus apellidos por miedo a su seguridad, también puede señalar en las noticias la ausencia de mujeres, o que no quieren hablar o el papel que juegan en estas sociedades, como manera de denunciarlo y responder a esa responsabilidad social que todo periodista debe asumir en la defensa por la igualdad. Ejemplo es uno de sus reportajes<sup>17</sup> donde Meneses se encuentra con una familia siria, pero en la que se dedica a hablar exclusivamente con el hombre que “viene con toda la familia: tres niños, la esposa, la madre y su hermana”. Las mujeres son nuevamente definidas a partir del hombre y además no se acude a ellas como fuente, la periodista da el testimonio, los nombres y apellidos del hombre y a ellas las representa con frases como: “Sentadas sobre la tierra, la esposa y la madre de Abderrahman intentan mantener a los niños entretenidos” o; “Al escucharle, los ojos de las mujeres se llenan de lágrimas y Abderrahman intenta mantener la compostura”. Reproduciendo así fuertes **estereotipos de género**: el de la mujer como cuidadora y como el sexo débil. Además, el estereotipo de debilidad en el sexo femenino en informaciones de

---

<sup>15</sup> El número 5 de los trabajos de Mayte Carrasco que se pueden encontrar en el Anexo

<sup>16</sup> Trabajo número 7 en la parte de Rosas meses en el Anexo

<sup>17</sup> ‘*Escapamos deprisa de nuestras casas, tan sólo llevando nuestras almas*’ el número tres de los trabajos analizados por Rosa Meneses en el Anexo.



guerra es fuerte, pues en la mayoría de los casos son víctimas, al igual que muchos hombres civiles. La diferencia es que los hombres no son solo víctimas, también son fuentes fiables, que muestran la rabia y la fuerza a través de su lucha. Ambos son representados y señalados como víctimas en los medios de comunicación, pero encontramos a los fuertes y a las débiles. En las videonoticias de Mayte Carrasco estudiadas, en la mayoría de las imágenes donde aparecían mujeres, éstas se encontraban llorando, desmayándose o gritando, y en espacios cerrados, casas u hospitales principalmente. Aquí entraría en discusión la fina línea entre la realidad que tenemos que representar y lo que ésta nos cuenta, pues sabemos que depende de la mano que enfoca la cámara o el puño que sostiene el bolígrafo, la información puede cambiar.

Uno de los principales argumentos de mujeres periodistas que trabajan como corresponsales internacionales para defender su capacidad de informar, y diferenciarse de los hombres que son la mayoría, es señalar que muchas veces ellas son las únicas que pueden entender la realidad de las mujeres y entrar en sus espacios. Mostrar esa realidad invisible. Esta idea es también la que defendemos en este trabajo y que esperábamos encontrar en nuestro análisis. Mayte Carrasco en una de sus piezas informativas<sup>18</sup> entra en un sótano que sirve de refugio para familias, principalmente mujeres y niños. Al hablar con una de estas madres, podemos entender que ha entrado en un espacio femenino. Sin embargo, en esta misma información también aparece un hombre como fuente y mientras ella es descrita como “esta madre”, a él lo presenta como “este padre de familia”, un matiz que marca la diferencia.

En los reportajes de Mónica García Prieto destaca la voz humana del conflicto, la periodista utiliza un gran número de fuentes diversas en la mayoría de sus textos y habla de personas que sufren la guerra, y aunque numéricamente hay menos mujeres que tienen voz en sus reportajes, las fuentes son tratadas por igual, como civiles víctimas de un conflicto que los está matando y nada tiene que ver con ellos. Ejemplo es el reportaje donde habla, entre otros, con una familia de mujeres a las que hace protagonistas de la historia<sup>19</sup>. En la información no encontramos reproducción de estereotipos de género, se habla de forma natural de una familia compuesta por mujeres sin poner en cuestión dónde están esos hombres, no señala eso que otros muchos hacen al definir este tipo de situaciones como que están “solas”. Las trata y

---

<sup>18</sup> Encontramos la información en <https://www.youtube.com/watch?v=IF6xVUKEzCE>. Número 3 en el Anexo

<sup>19</sup> “Tocar una sola piedra debería ser pecado” en Cuartopoder:

<http://www.cuartopoder.es/elfarodeorientel/2012/11/08/tocar-una-sola-piedra-deberia-ser-pecado/3551>. Información número 5 en el Anexo.

aparecen como víctimas pero como las otras fuentes y todos los demás sirios que están sufriendo la guerra, no por su género o por ser mujeres. Reproduce las declaraciones de estas sirias con fiabilidad y credibilidad, son voces propias. La sensación que nos deja el análisis del trabajo de Mónica es que sí da voz a las mujeres, como a cualquier ser humano. Sus textos son muy sensibles y en varias ocasiones muestra la fuerza y la parte pacifista de las mujeres a través de activistas y otras mujeres sirias, sin señalar esto como una debilidad. Por otro lado también muestra la fuerza y capacidad de ser iguales, en uno de sus reportajes habla con combatientes kurdas. Las fuentes son tratadas de la misma forma independientemente del género, muestra la diversidad y no reproduce estereotipos, aunque es verdad que las voces de mujeres son menos, en este caso no diferenciamos entre mujeres u hombres, pues todos son personas. Es una de las formas de romper con el discurso androcéntrico de las que hablábamos, no desde una perspectiva de género pero sí fuera de las prácticas y hábitos que reproducen estereotipos u ocultan a la mitad de la población.

Es el análisis de Cristina Sánchez el que más se acerca a la ruptura consciente de un discurso androcéntrico, desde una perspectiva de género. Esta periodista utiliza cantidad de voces femeninas, no solo sirias sino expertas en materia internacional, como Teresa San Cristobal, responsable de la unidad de emergencias de Médicos Sin Fronteras (MSF) o Eva Suárez, directora en España de Amnistía Internacional. Además, en el programa *Países en conflicto* del que hemos seleccionado las informaciones referidas a Siria, encontramos también muchos que se centran en denunciar las violencias machistas y desigualdades de género en los diferentes escenarios bélicos. Señalamos y entendemos las diferencias a la hora de realizar su trabajo con respecto a las otras periodistas, que se encuentran en territorio sirio en todas las informaciones analizadas mientras que Cristina lo hará en la mayoría de los casos desde España, acudiendo a estas fuentes de forma telefónica o personal. Sin embargo hay otros elementos a la hora de construir su discurso que diferencian a Sánchez. El lenguaje aceptado en los medios de comunicación, al igual que en la mayoría de la sociedad española, pasa por la utilización del masculino genérico. Este es el caso de las profesionales estudiadas, y ya señalamos que en este análisis no nos vamos a centrar en analizar el uso del lenguaje, sino lo que transmite. El lenguaje también oculta a las mujeres y existen formas de incluirlas, y es Cristina Sánchez la única periodista que se diferencia en este sentido, ya que en varias ocasiones utiliza generalizaciones inclusivas como: “La terrible situación que hombres, mujeres y niños sufren en este país”; “Personas refugiadas”; “Capaces de proyectar luz sobre el lado más oscuro del ser humano”; “Estas son sus voces y testimonios. Las voces de

refugiados y refugiadas sirios”. Cuando habla de todos los incluye a todos, también de forma lingüística.

Podemos destacar que los resultados de nuestro análisis nos ofrecen visiones y discursos diferentes, aunque todas sean mujeres periodistas informando sobre la guerra siria. Las prácticas del androcentrismo en el periodismo son difíciles de superar y se siguen reproduciendo en algunos casos. En justo señalar que las cuatro periodistas estudiadas tienen de forma individual otros trabajos realizados con perspectiva de género, es decir, centrándose en el papel de la mujer y sus desigualdades. Por lo tanto, son mujeres concienciadas y que luchan por la igualdad y la causa feminista. Sin embargo, como comprobamos, no todas después son capaces de romper con las malas prácticas y hábitos del androcentrismo dominante cuando no utilizan esa perspectiva de forma consciente, y hablan de guerra reproduciendo estereotipos u olvidando a las mujeres.

## 5. Conclusiones

La desigualdad entre hombres y mujeres se ha visto reflejada en las oficinas de los medios de comunicación españoles y en las oportunidades de las periodistas. Como imaginábamos, en materia de conflictos armados esta desigualdad es fuerte e incluso se agudiza y a pesar de los avances y el número de mujeres especializadas en la materia, queda mucho por superar. Las periodistas que cubren informaciones sobre la guerra se enfrentan por un lado, profesionalmente a obstáculos mayores por su condición de mujer y, por otro, a un cuestionamiento social por realizar un trabajo alejado de los roles impuestos a la mujer, peligroso y tradicionalmente realizado por hombres.

Al mismo tiempo la crisis estructural del periodismo marcada por la nueva realidad de las comunicaciones mundiales que, gracias a la tecnología, son totalmente abiertas y podemos conocer lo que pasa en cualquier parte del mundo, empuja al periodismo de guerra a una realidad difícil para los profesionales. Un periodismo marcado por el poco respaldo de los medios de comunicación y la falta de seguridad al ejercerlo, dificultades que en el caso de las mujeres se suman a las pocas oportunidades que se les ofrecen. Definitivamente concluimos, después de estudiar la situación actual, que el periodismo de guerra tradicional, tal y como lo hemos conocido a través de corresponsales en plantilla enviados a la guerra por un medio de comunicación, con su seguridad y apoyo, se encuentra en peligro de extinción. Lo que hace que al mismo tiempo esté en peligro la calidad de estas informaciones. Es necesario incidir en la responsabilidad de los medios de invertir en la seguridad de los profesionales de la información y, entendiéndose como empresa, ofrecer un producto de calidad, así como de los lectores, oyentes y/o televidentes de exigirlo.

Por otro lado, las desigualdades no solo las encontramos en las oficinas y el oficio del periodismo, existe también un discurso androcéntrico en los medios de comunicación, que se reproduce a través de los estereotipos negativos hacia la mujer y la invisibilidad de las mismas. Encontramos así un periodismo mayormente hecho por hombres y cuya información está centrada en hombres. Por eso cuando hablamos de desigualdades y de periodismo de calidad es importante que todos los profesionales de la información nos concienciamos de la responsabilidad que tenemos para romper con estas prácticas. Y del papel fundamental que tienen las mujeres periodistas para hacerlo, pues sin ellas no hay igualdad, ni en el periodismo como profesión, ni como discurso y motor de creación cultural y opinión pública.

El análisis del discurso realizado a cuatro periodistas de guerra en este trabajo, nos permite afirmar que el hecho de ser mujer y periodista no implica que rompas con las rutinas tradicionales del periodismo, centradas en el hombre. Romper con la invisibilidad y los estereotipos anclados en el discurso periodístico no es fácil, pero sí posible. La mayor conclusión de este trabajo es que las mujeres son necesarias. Necesitamos mujeres que abanderen un cambio real de discurso, un discurso fuera de estereotipos y discriminaciones, que trate a mujeres y hombres por igual. Sobre todo en un tema tan sensible, importante y donde hay tantas vidas en juego como es la guerra.

## Anexo

Trabajo analizado de Mónica García Prieto

1. *Alepo, la vida entre escombros* publicado en CuartoPoder y disponible en: <http://www.cuartopoder.es/elfarodeorientes/2012/11/21/alepo-la-vida-entre-escombros/3662>
2. *Un tribunal de justicia ‘revolucionaria’* publicado en CuartoPoder y disponible en: <http://www.cuartopoder.es/elfarodeorientes/2012/11/18/un-tribunal-de-justicia-revolucionaria/3635>
3. *Moscow: “El régimen me entrenó muy bien para combatirlo”* publicado en CuartoPoder y disponible en: <http://www.cuartopoder.es/elfarodeorientes/2012/11/15/moscow-el-regimen-me-entreno-muy-bien-para-combatirlo/3618>
4. *De las bombas de Homs a las bombas de Alepo* publicado en CuartoPoder y disponible en: <http://www.cuartopoder.es/elfarodeorientes/2012/11/11/de-las-bombas-de-homs-a-las-bombas-de-alepo/3585>
5. *“Tocar una sola piedra debería ser pecado”* publicado en CuartoPoder y disponible en: <http://www.cuartopoder.es/elfarodeorientes/2012/11/08/tocar-una-sola-piedra-deberia-ser-pecado/3551>
6. *Siria, el activismo secuestrado* publicado en Periodismo Humano y disponible en: <http://periodismohumano.com/en-conflicto/siria-el-activismo-secuestrado.html>
7. *“La próxima batalla será contra el PKK”* publicado en Periodismo Humano y disponible en: <http://periodismohumano.com/en-conflicto/la-proxima-batalla-sera-contra-el-pkk.html>
8. *Educar bajo las bombas* publicado en Periodismo Humano y disponible en: <http://periodismohumano.com/en-conflicto/educar-bajo-las-bombas.html>
9. *Duelo de francotiradores* publicado en Periodismo Humano y disponible en: <http://periodismohumano.com/en-conflicto/duelo-de-francotiradores.html>
10. *Pesca de cadáveres en Alepo* publicado en Periodismo Humano y disponible en: <http://periodismohumano.com/en-conflicto/pesca-de-cadaveres-en-alepo.html>

## Trabajo analizado de Mayte Carrasco

Piezas audiovisuales publicadas en el canal de Youtube de la periodista al que hemos accedido a través de su página web oficial [www.maytecarrasco.com](http://www.maytecarrasco.com)

1. <https://www.youtube.com/watch?v=J4c6xB-4voc>
2. <https://www.youtube.com/watch?v=avxIw7rB4QE>
3. <https://www.youtube.com/watch?v=lf6xVUKEzCE>
4. <https://www.youtube.com/watch?v=9M93i6tYQIs>
5. <https://www.youtube.com/watch?v=gEXASCv6Kqg>
6. <https://www.youtube.com/watch?v=j8cxcWjRe48>
7. <https://www.youtube.com/watch?v=nRzmlhhERZQ>
8. <https://www.youtube.com/watch?v=h8PvKOir0l0>
9. <https://www.youtube.com/watch?v=q23xNBwQeXw>
10. <https://www.youtube.com/watch?v=EuOpO2ifl2E>

## Trabajo analizado de Rosa Meneses

Reportajes publicados en El Mundo, medio por el que fue enviada especial a Siria

1. *Primeras tensiones entre las brigadas rebeldes en Azaz* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/11/internacional/1344666271.html>
2. *'Sin desertores no seríamos nada'* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/13/internacional/1344840037.html>
3. *'Escapamos deprisa de nuestras casas, tan sólo llevando nuestras almas'* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/13/internacional/1344865180.html>
4. *Una rutina diaria marcada por la guerra* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/13/internacional/1344892041.html>
5. *'Ciberactivistas' en la red aconsejan a los civiles en Alepo cómo protegerse de los bombardeos* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/15/internacional/1345024977.html>

6. *'Si las fuerzas de Asad nos vuelven a atacar así, seremos parte del pasado'* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/17/internacional/1345198873.html>
7. *'El lugar de las mujeres está en casa'* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/18/internacional/1345274686.html>
8. *La cruenta guerra del verano* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/19/internacional/1345398362.html>
9. *El Ejército sirio bombardea a civiles en la cola del pan* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/30/internacional/1346343681.html>
10. *Las mujeres sirias reclaman su voz* publicado en El Mundo y disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2014/02/10/52f932c1ca474156378b457c.html>

Trabajo analizado de Cristina Sánchez

Publicaciones dentro del programa de radio en RTVE *Países en conflicto*

1. *Siria a través de los periodistas* programa disponible en <http://www.rtve.es/alcarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-siria-traves-periodistas/1564590/>
2. *2º aniversario de Siria* programa disponible en <http://www.rtve.es/alcarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-2-aniversario-siria/1724512/>
3. *Siria con nombres y apellidos* programa disponible en <http://www.rtve.es/alcarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-siria-nombres-apellidos/1853999/>
4. *Un año de Siria* programa disponible en <http://www.rtve.es/alcarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-ano-siria/2273690/>
5. *Historia de un refugiado sirio* programa disponible en <http://www.rtve.es/alcarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-historia-refugiado-sirio-20-05-14/2572178/>
6. *El coste de la guerra siria, MSF* programa disponible en <http://www.rtve.es/alcarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-coste-guerra-siria-para-msf-28-10-14/2833936/>



7. *Los kurdos en Siria e Irak* programa disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-kurdos-siria-irak-10-02-15/2990247/>
8. *Cuatro años de conflicto en Siria* programa disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-cuatro-anos-conflicto-siria-24-03-15/3059224/>
9. *Voces de refugiados sirios* programa disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-voces-refugiados-sirios-25-08-15/3257436/>
10. *Médicos y periodistas, perseguidos en Siria* programa disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-medicos-periodistas-perseguidos-siria-17-11-15/3366500/>
11. *Estructura del Estado Islámico* programa disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-estructura-del-estado-islamico-01-12-15/3388094/>
12. *Desaparecidos por el régimen sirio* programa disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-desaparecidos-regimen-sirio-15-12-15/3408128/>
13. *Mujeres refugiadas* programa disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-mujeres-refugiadas-22-03-16/3533987/>
14. *El exilio sirio* programa disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/paises-en-conflicto/paises-conflicto-exilio-sirio-17-05-16/3612353/>

## Referencias bibliográficas

- ARGIZ ACUÑA, A. (2006) “De mercenarios a héroes: un recorrido por la historia del periodismo Freelance” [en línea] En *Estudios sobre el mensaje periodístico*, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0606110027A/12253>
- ARIZA, C. (2016) *El corresponsal de guerra 2.0* [en línea]. Disponible en: <http://www.bez.es/888763311/El-corresponsal-de-guerra-2.0.html>
- AZNÁREZ, M. (2015) “Un año marcado por la barbarie del ISIS”. En el *Informe Anual de Reporteros Sin Fronteras*. Disponible en: <http://www.informeannualrsf.es/informe-anual-2015/introduccion/>
- BENGOCHEA, M. y CALERO, M.L. (2003) *Sexismo y redacción periodística. Guía de estilo 2*, Valladolid: Junta de Castilla y León. ISBN-10: 849718131X
- BORRI, F. (2013) *La compleja realidad de una periodista italiana freelance en Siria* [en línea]. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=172462> o <http://www.fronterad.com/?q=siria-solo-estamos-aqui-por-premios-y-algunas-otras-verdades-periodismo>
- CALERO FERNÁNDEZ, M. A. (1999), *Sexismo lingüístico. Análisis y propuestas ante la discriminación sexual del lenguaje*, Madrid: Narcea. ISBN: 9788427712911
- CASTILLO MARTÍN, M. (2003) *Carmen de Burgos (1867-1932) Colombine*. Madrid: Ediciones del Orto. ISBN: 9788479233174
- CASTILLO, A. M. (2009), “La quintrala. Medios de comunicación y estereotipos femeninos”. En: *Comunicación & género*. Sevilla, Arcibel Editores. ISBN: 9788496980488
- CABALLAR DURÁN, O. (2015), *La situación de las mujeres periodistas en Sevilla durante el franquismo y la incipiente democracia (1939-1981)*. Tesis doctoral en la Universidad de Sevilla. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/30876>.
- DEL RIEGO, C. (2013) “El periodismo busca su futuro”. En *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/download/41715/39753>

- EGIDO HERRERO, F. (2012) El periodistas en los conflictos bélicos. HOLOGRAMATICA, Facultad de Ciencias Sociales: UNLZ, Año VII, Número 16, V2 (2012), pp. 3-15, ISSN 1668-5024. Disponible en: [www.hologramatica.com.ar](http://www.hologramatica.com.ar) o [www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica](http://www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica)
- FAPE, Federación de Asociaciones de Periodistas de España (2015) *La FAPE alerta sobre la desigualdad salarial y el escaso acceso a los cargos directivos de las mujeres periodistas*. Disponible en: <http://fape.es/la-fape-alerta-sobre-la-desigualdad-salarial-y-el-escaso-acceso-a-los-cargos-directivos-de-las-mujeres-periodistas/>
- Federación de Mujeres Progresistas (2000), *Guía del lenguaje sexista*, Madrid: Instituto de la Mujer.
- FERNÁNDEZ PALENZUELA, L. (2015) “De guerras, mujeres y medios de comunicación”. En *Conflictos armados, géneros y comunicación*. Madrid: Anaya. ISBN: 9788430967087
- GARCÍA-ALONSO MONTOYA, P. (2006) “Periodismo digital y periodismo ciudadano”. En: *Análisis y propuestas en torno al periodismo digital: VII Congreso Nacional Periodismo Digital*, 2 y 3 de marzo de 2006. Huesca: Asociación de la Prensa de Aragón.
- GARCÍA MESEGUER, A. (2007) “Hablante, oyente y lengua, ¿Dónde está el sexismo?” En: FERNÁNDEZ, P. (2007) *La mujer y la sociedad de la información: ¿existe un lenguaje sexista?* Madrid: Fragua. ISBN: 9788470742262
- GÓMEZ OTERO, R. (2007) “El androcentrismo gramatical. La ambigüedad del género masculino. Soluciones lingüísticas a la ocultación de la mujer”. En: FERNÁNDEZ, P. (2007) *La mujer y la sociedad de la información: ¿existe un lenguaje sexista?* Madrid: Fragua. ISBN: 9788470742262
- HUMANES, M<sup>a</sup> L. (1998) *La profesión periodística en España*. Universidad Complutense de Madrid: Revista de estudios de comunicación. Disponible en: <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer04-12-humanes.pdf>
- JAR COSUELO, G. (2009) *Mujeres corresponsales de guerra*. En *Cuadernos de periodistas*. Madrid: APM. Disponible en: <http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/images/stories/doc/vapm20100429190258.pdf>

- JORGE ALONSO, A. (2015) “Perspectiva de género y discurso de los medios”. En *Conflictos armados, géneros y comunicación*. Madrid: Anaya. ISBN: 9788430967087
- 
- LOSCERTALES ABRIL, F. (2008) “*Mujer, mujeres y medios de comunicación. Interacciones y consecuencias*”. En: LOSCERTALES, F. NÚÑEZ, T (2008) *Los medios de comunicación con mirada de género*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. ISBN: 9788469121917
- MARTÍNEZ MAHUGO, S. (2006) “La influencia del periodismo ciudadano en los medios tradicionales”. *Análisis y propuestas en torno al periodismo digital:VII Congreso Nacional Periodismo Digital, 2 y 3 de marzo de 2006*. Huesca: Asociación de la Prensa de Aragón.
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, M.I (2007) “Construcción social de la realidad: el lenguaje como mecanismo de discriminación”. En: FERNÁNDEZ, P. (2007) *La mujer y la sociedad de la información: ¿existe un lenguaje sexista?* Madrid: Fragua. ISBN: 9788470742262
- MESO, K. (2005): “Periodismo Ciudadano: voces paralelas a la profesión periodística”. Revista Latinoamericana de Comunicación *Chasqui*, núm. 90. Págs. 4 – 15. Disponible en: <http://www.ufrgs.br/limc/participativo/pdf/ciudadano.pdf>
- MOLINA, M. (2012) “Cita a ciegas ¿El corresponsal ha muerto? ¿Larga vida al corresponsal?” y “¿Doctor Livingstone, supongo?” En *Corresponsales: una especie en extinción*. Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE). Revista nº 30 otoño 2012.
- MONTOLIÚ MARTÍNEZ, E. (2005) *Concepción Arenal Ponte (El Ferrol 1820-Vigo 1893)*. Revista Índice, número 13, disponible en: <http://www.revistaindice.com/numero13/p2.pdf>
- NÚÑEZ, T. (2008) “La otra mirada. Mujeres que trabajan en los medios”. En: LOSCERTALES, F. NÚÑEZ, T (2008) *Los medios de comunicación con mirada de género*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. ISBN: 9788469121917

- OBREGÓN FERNÁNDEZ, F. J. (1998): *Especialización, futuro del periodismo*. Revista Latina de Comunicación Social, 7. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/70obr.htm>
- PALOMARES, A. (2014) *El origen del periodismo de guerra actual en España: el análisis de los corresponsales en el conflicto del norte de África entre 1893 y 192*. [Tesis Doctoral] Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://eprints.sim.ucm.es/27709/>
- PENA, A. (2004). *Comunicación y guerra en la historia*. Santiago de Compostela: Tórculo ediciones, 2004. ISBN: 8484082989
- PÉREZ GARCÍA, A (2007) “Sexismo lingüístico: una aproximación a los estudios y métodos”. En: FERNÁNDEZ, P. (2007) *La mujer y la sociedad de la información: ¿existe un lenguaje sexista?* Madrid: Fragua. ISBN: 9788470742262
- PIZARROSO, A. (1994) “Evolución histórica de la prensa en España”. En *Historia de la prensa*. España: Centro de Estudios Ramón Areces. ISBN: 9788480041027
- PIZARROSO, A. GONZÁLEZ, M. SAPAG, P. (2007) *Periodismo de guerra*. Madrid: Editorial Síntesis SA. ISBN: 9788497564632
- PIZARROSO, A. (2010) “El periodismo en el primer tercio del siglo XX”. *Arbor*, Vol 186, No. Extra. disponible en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/viewArticle/1189>
- PIZARROSO, A. (2004) “Información, desinformación y conflicto”. En: PENA, A. (2004). *Comunicación y guerra en la historia*. Santiago de Compostela: Tórculo ediciones, 2004. ISBN: 8484082989
- PODESTÁ C. (2005) “Trabajar como ‘freelance’ cada vez más difícil’ *Cuadernos de periodistas: revista de la Asociación de la Prensa de Madrid*, (pgs.77-84) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5336044>
- RUIZ SEGUÍN, S. (2008) “Aprender a desaprender. Identificar estereotipos y discriminaciones, clave para una comunicación más igualitaria”. En: LOSCERTALES, F. NÚÑEZ, T (2008) *Los medios de comunicación con mirada de género*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. ISBN: 9788469121917

- SAHAGÚN, F. (2001) “Corresponsales españoles en el extranjero”. En: LEGUNECHE, M. (2001) *Los ojos de la guerra*. Barcelona: Plaza y Janes Editores SA. ISBN: 9788401377778
  
- SIMÓN PALMER, MC. 2014 “La mirada social de la prensa: Concepción Arenal” *Arbor*, 190 (767): a142. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.767n3013>
  
- SUARDIAZ, D.E. (2002) *Sexismo en la lengua española*. Zaragoza, Pórtico. ISBN: 9788479560294
  
- SUÁREZ VILLEJAS, J.C. (2009) “La crisis de identidad del periodista y la ética”. En: *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*. 2009. Núm. 15. Pag. 119-134
  
- TUÑEZ M., MARTÍNEZ Y. y ABEJÓN P. (2010) “Nuevos entornos, nuevas demandas, nuevos periodistas”. En *Estudios sobre el Mensaje Periodístico, Madrid* ISSN: 1134-1629.
  
- UGARTE, M<sup>a</sup> J. (2012) *Mujeres periodistas a pie de guerra: caminando hacia la igualdad*. Sevilla: Edición Digital Otres, S.L.L. Disponible en: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/30868>
  
- VIDAL VALIÑA, C. M. (2012) *Una mirada femenina a los conflictos en el mundo árabe: la invasión de Iraq de 2003 a través de la cobertura de las periodistas de TVE*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid (UCM) Disponible en: <http://www.elfuturodelpasado.com/eFdP03/011%2014.pdf>